



**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO DE PUNO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**  
**ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA**



**EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE MARIANO  
IBERICO: educación, hombre y filosofía**

**TESIS**

**PRESENTADA POR:**

**Bach. LEONIDAS TUNQUI CALSINA**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:  
LICENCIADO EN EDUCACIÓN, ESPECIALIDAD DE  
LENGUA, LITERATURA, PSICOLOGÍA Y FILOSOFÍA**

**PUNO – PERÚ**

**2019**



## DEDICATORIA

A mamá Genoveva, que supo inculcarme la sencillez de vivir la vida y el tesón necesario para resistir el dolor y la angustia humana.

**Leonidas TUNQUI CALSINA**



## AGRADECIMIENTO

A la madre tierra que, a pesar de ser insultada y maltratada, como dice el genial poeta Tagore, siempre nos ofrecerá sus flores como respuesta.

A mis maestros de la facultad de Ciencias de la Educación, de la especialidad de Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía de la Universidad Nacional del Altiplano Puno.

**Leonidas TUNQUI CALSINA**



## ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE FIGURAS

RESUMEN ..... 7

ABSTRACT..... 8

### CAPÍTULO I

#### INTRODUCCIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA ..... 10

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA ..... 11

1.3. HIPÓTESIS ..... 11

1.4. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN ..... 11

1.5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN ..... 12

1.5.1. Objetivo general ..... 12

1.5.2. Objetivos específicos ..... 12

### CAPÍTULO II

#### REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. ANTECEDENTES ..... 13

2.2. MARCO TEÓRICO ..... 15

2.2.1. Pensamiento filosófico ..... 15

2.2.2. EDUCACIÓN ..... 16

2.2.3. ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA ..... 20

2.2.4. FILOSOFÍA ..... 22



## CAPÍTULO III

### MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN .....	27
3.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN .....	27
3.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.....	28
3.4. PROCESAMIENTO DE ANÁLISIS DE CONTENIDOS .....	28
3.5. OPERACIONALIZACIÓN DE UNIDADES .....	29
3.6. CORPUS DEL ESTUDIO.....	29

## CAPÍTULO IV

### RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. RESULTADOS.....	30
4.1.1. Educación .....	30
4.1.2. Hombre .....	38
4.1.3. Filosofía .....	44
<b>V.CONCLUSIONES.....</b>	<b>52</b>
<b>VI.RECOMENDACIONES .....</b>	<b>53</b>
<b>VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>54</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>56</b>

**Área:** Interdisciplinariedad en dinámica educativa: Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía

**Tema:** Interpretación literaria.

**FECHA DE SUSTENTACIÓN: 23 / Agosto / 2019**



## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Diseño de investigación.....	27
Figura 2. Operacionalización de variables.....	29



## RESUMEN

La filosofía de Mariano Iberico Rodríguez: educación, hombre y filosofía. Es un trabajo de investigación cualitativa, en el cual se realiza una interpretación de contenido de la producción intelectual legada, por el pensador peruano, Mariano Iberico. En el presente trabajo el objetivo principal es analizar el pensamiento filosófico de Mariano Iberico respecto a la problemática de la educación, hombre y filosofía. Al respecto de los métodos, técnicas e instrumentos utilizados para la investigación fueron: el análisis documental y la guía de análisis de contenido; con el propósito de interpretar con propiedad la filosofía de Iberico. Los resultados del presente estudio son un aporte importante para el análisis de la problemática educativa, del hombre y de la filosofía; desde una perspectiva filosófica de nuestro pensador peruano. La conclusión principal a la que se arribó es que, postula una educación filosófica, dirigida al espíritu y sostiene que es a través del arte, tomado como fin y no como medio, como se logra una educación auténtica. También, afirma que el hombre ha perdido reverencia cósmica, refugiándose en un mundo artificial. La lúcida reflexión filosófica de Iberico, nos muestra la posibilidad de nuevas alternativas de solución a la problemática de la educación, hombre y filosofía.

Palabras claves: pensamiento filosófico, Mariano Iberico, educación, hombre y Filosofía.



## ABSTRACT

Mariano Iberico Rodriguez philosophy: education, man, and philosophy. It is a qualitative research work, in which is an interpretation of the content of the intellectual production legacy, by the Peruvian thinker, Mariano Iberico. This paper develops an analysis of his thought, explains the more salient features and determines how conceives of Iberian thought in terms of education men and philosophy. Regarding the methods, techniques and instruments used for research were: documentary analysis, summaries tab; in order to interpret the philosophy of Iberico property. The results of this study are that the philosophy of Iberian problematizes all its thinking from the perspective of the philosophical current Idealist - Vitalist - humanist, clear influence burgeoning and in terms of education, Iberian postulates a philosophical education, directed to the spirit and it argues that it is through art, taken as an end and not as a means, as he is achieved education authentic. Also, it says that the man has lost cosmic reverence. Disconnection of man with nature leads to a deadly isolation and takes refuge in an artificial world, where tries to replace the work of nature in the work of their machines. Lucid philosophical reflection of Iberico, shows us the possibility of new alternatives of solution to the problems of education, man, and philosophy.

Keywords: philosophical, thought, Mariano Iberico, education, man, and philosophy.





# CAPÍTULO I

## INTRODUCCIÓN

El trabajo titulado: “La filosofía de Mariano Iberico: educación hombre y filosofía”, ha sido desarrollado con el propósito de reivindicar y revalorar el legado intelectual del ilustre filósofo peruano, Mariano Iberico Rodríguez. El autor cuenta con una holgada publicación de ensayos, los cuales, fueron organizados por él y publicado en distintos libros. Sin embargo, estas obras están cayendo en el más profundo olvido. Existe una urgente necesidad de recuperar y analizar las propuestas en diferente temática y evaluar su vigencia.

El presente trabajo está organizado en cuatro capítulos. En el primero, se desarrolla, la justificación de la investigación, en el cual se presenta el planteamiento del problema, que se formula con la siguiente pregunta: ¿Cuál es el pensamiento filosófico de Iberico y en ella cómo concibe la educación, hombre y filosofía? También se plantea el objetivo principal de la investigación, con la siguiente pregunta: Analizar el pensamiento filosófico de Iberico respecto a la problemática de la educación, hombre y filosofía.

El segundo capítulo está constituido por los antecedentes de la investigación, que permite al trabajo sostener en una base teórica. En este capítulo se desarrolla conceptos básicos relacionado a la temática de la investigación, fundamentado en una literatura sobre los temas mencionados anteriormente.

El tercer capítulo, describe el tipo y diseño de investigación, que en este caso es una investigación de contenido, en el cual se desarrolla un análisis interpretativo de las obras legadas por el filósofo peruano, Mariano Iberico.



En el cuarto capítulo, se presenta los resultados de la investigación, Enfocando el análisis, en explicar los rasgos que caracterizan el pensamiento de Iberico, en cuanto a educación, hombre y filosofía.

Finalmente, se presenta las conclusiones, que caracteriza la filosofía de Iberico y engloban sucintamente, conceptos y propuestas que postula Iberico en cuanto a educación, hombre y filosofía.

En el anexo se presenta algunos ensayos que fueron publicados en revistas nacionales, como el Mercurio peruano, de acuerdo a temas desarrollados en la investigación.

## **1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

La educación es una de las actividades fundamentales del hombre, gracias a dicha actividad, el hombre orienta su existencia en el mundo a dominar la realidad. La educación también es un instrumento de defensa y acción, el más eficaz medio de que dispone el hombre para subsistir en el mundo. Sin embargo, cuando la educación se torna repetitivo, descontextualizado, insensible, estudiantes que no reflexionan, analizan, producen, interpretan su realidad; pierde toda su esencia de formar al hombre para regir su destino y existencia en el mundo. Es por ello que, volvemos a recurrir en los ideales y propuestas del filósofo peruano Mariano Iberico Rodriguez, cuyas lúcidas propuestas, referidos a la temática educación, hombre y Filosofía; poseen una vigencia inusual, porque el autor se adelantó a los problemas que nos aquejan en la actualidad. En tal sentido, alrededor de sus obras analizadas, planteamos los interrogantes que orientan y rigen el trabajo de investigación.



## 1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuál es el pensamiento filosófico de Iberico y en ella cómo concibe la educación, hombre y filosofía?

## 1.3 HIPÓTESIS

Las hipótesis en las investigaciones de contenido son de carácter opcional, por tratarse de la subjetividad de un determinado autor. En tal sentido, en este trabajo de investigación no posee o no se plantea ninguna hipótesis para el presente estudio.

## 1.4 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación estudia el pensamiento filosófico de Mariano Iberico Rodríguez (1893 – 1974) ilustre filósofo, pensador peruano en el Perú del siglo XX.

En torno a las obras de Mariano Iberico, consideramos como problema de investigación ¿Cuál es el pensamiento filosófico de Mariano Iberico y en ella cómo concibe la educación, al hombre y filosofía? Para esto, partimos de un proceso de análisis-síntesis de sus obras publicadas y tomaremos los temas que involucran una perspectiva filosófica en sus propuestas sobre educación, hombre y filosofía.

El autor que se eligió para este trabajo de investigación no goza de una difusión o reconocimiento que debería tener en nuestro país. Sin embargo, sus reflexiones de naturaleza filosófica deberían ser estudiadas y tomadas en cuenta para tener un panorama de alternativas, de ideas nuevas y propuestas de solución de índole educativo, moral, etc. Que contextualicen y tomen en cuenta nuestra diversidad cultural y geográfico.

Augusto SALAZAR BONDY dice: “Mariano Iberico es una de las figuras más representativas del pensamiento filosófico peruano en el Perú del siglo XX y, sin duda, el pensador que ha logrado con mejor éxito dar un giro original y un sello distintivo a su reflexión”. Sin embargo, todo el rigor de su pensamiento, está en el más profundo olvido.



Vivimos en una sociedad deslumbrado por la tecnología, la competencia por el éxito económico, y abrumado por el consumismo. Tenemos la necesidad de replantear otras posibilidades, otras formas de vida; en donde la indignación, la sensibilidad humana, los valores éticos y morales, la identidad; puedan recobrar vida propia. En este sentido, los pensadores peruanos merecen un reconocimiento por que le han dado al país el soporte intelectual para definir los destinos de nuestra patria.

## **1.5 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **1.5.1 Objetivo general**

Analizar el pensamiento filosófico de Mariano Iberico respecto a la problemática de la educación, hombre y filosofía.

### **1.5.2 Objetivos específicos**

- Determinar cómo concibe la educación y al hombre el pensamiento de Iberico.
- Señalar el aporte más significativo en cuanto a Filosofía.



## CAPÍTULO II

### REVISIÓN DE LITERATURA

#### 2.1 ANTECEDENTES

Revisando los trabajos de investigación referidos al tema, se han encontrado los siguientes artículos y trabajos de investigación de diferentes profesionales.

En un ensayo titulado “Mariano Iberico Rodríguez ante la condición humana” Vexler (2014) ensayo escrito para la publicación “La intelectualidad peruana del siglo XX ante la condición humana”. Argumenta, que Iberico, en su libro *El sentimiento de la vida cósmica*, sostiene que la ciencia y la técnica han producido una separación entre el hombre y la naturaleza que lo ha llevado a perder la reverencia cósmica y ha hecho que el hombre se insensibilice frente al espectáculo de la naturaleza. En su libro “*El nuevo absoluto*” considera que la ciencia es la base del intelectualismo y del economicismo que según Iberico son las dos tendencias imperantes en la educación; tendencias que como en el caso del intelectualismo dejan de lado la vida del espíritu o sume al hombre en un gran egoísmo como el economicismo. En la *Aparición*, reafirma esta tesis al sostener que el “mecanismo o maquinismo”, producto de la ciencia, desvitaliza la naturaleza y la convierte en mero campo de explotación. Así mismo, sostiene que el pensamiento conceptual lleva a un empobrecimiento de la vida espiritual del hombre por que desaparece la sabiduría simbólica.

Calle (2017) sustentó la tesis titulada “Aportes del pensamiento educativo de José Carlos Mariátegui a la educación en el Perú” en la Universidad Nacional del Altiplano, para optar el título profesional de licenciado en educación con mención en la especialidad de Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía. El objetivo general que plantea es: Analizar los aportes del pensamiento educativo de José Carlos Mariátegui a la educación en el



Perú. A la conclusión que llega es la siguiente: Los aportes del pensamiento educativo de José Carlos Mariátegui a la educación peruana, parten de una democratización de la economía, entendida como la base esencial para lograr el alcance a todos los sectores sociales y que estos se reflejan en una educación de calidad como expresión de la superestructura política.

Velásquez (2004) sustentó la tesis “El hombre y el cosmos en la concepción filosófica andina” en la Universidad Nacional del Altiplano, para optar el título profesional de licenciado en educación, con mención en la especialidad de Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía. El objetivo general que plantea es: Analizar el problema del hombre y del cosmos en la concepción filosófica andina y compararla con la concepción filosófica occidental. Abordó a las siguientes conclusiones: la filosofía andina posee una forma diferente de abordar los problemas del hombre y del cosmos, en ella existe una predisposición práctica (ella es su racionalidad), es decir estos problemas no son meras abstracciones si no parte del desarrollo de su pensamiento, como del mismo modo lo son la concepción occidental (en su racionalidad). También, En la cultura andina se concibe al hombre como un microcosmos parte de un macrocosmos, ello plantea un ecologismo basado en principios. Esto ocurre no solamente en la cultura andina; si no también en la cultura occidental de lo contrario revítese lo planteado por Aristóteles en el capítulo correspondiente.

En la tesis doctoral titulado “Orígenes del pensamiento pedagógico de José Antonio Encinas Franco y su vigencia en el DCN” Bernardo (2012) se planteó como objetivo general: analizar críticamente los orígenes del pensamiento pedagógico de José Antonio Encinas Franco y determinar en términos comparativos, las propuestas que de su pensamiento aún están presentes en el Diseño Curricular Nacional (DCN) del Perú



correspondiente a la educación básica regular. La conclusión general a la que llegó es: El pensamiento pedagógico de José Antonio Encinas Franco se origina las propuestas teóricas de los pedagogos europeos Juan Jacobo Rousseau, Enrique Pestalozzi y Federico Froebel. La mayoría de las propuestas del Dr. Encinas ya fueron planteadas en la obra “Emilio” de Rousseau, en ¿Cómo Gertrudis enseña a sus hijos? De Pestalozzi y en “La educación del hombre” de Froebel. Sin embargo, el mérito se encuentra en la contextualización de estas teorías a la realidad peruana. Por otro lado, la mayoría de las propuestas pedagógicas de Encinas están presentes en el actual Diseño Curricular Nacional del Perú, aunque no se le menciona como fuente, ni tampoco se tiene una referencia positiva de su plena aplicación o implementación.

## **2.2 MARCO TEÓRICO**

### **2.2.1 Pensamiento filosófico**

Separando el término tenemos que pensamiento proviene del latín “pensare”, vocablo que tiene por significado la acción y el efecto de pensar, por otro lado, la palabra filosófico viene del latín “philosophicus” que alude a lo perteneciente o referente a la Filosofía. El pensamiento filosófico se puede definir como un impulso que posee el ser humano, que le permite diferenciarse de sí mismo, es un pensamiento inquieto, libre, inconformista, teórico y totalmente especulativo, que busca, investiga y examina las respuestas sobre ciertos hechos fundamentales que no puede explicar incluso la ciencia y que llevan al hombre a ser plenamente racional. Éste no se sustenta de conjeturas si no en verdades concretas.

García (2003) señala que: “Hay muchas maneras de concebir la naturaleza del pensamiento filosófico, siguiendo una reflexión rigurosa. Se entiende como ese conjunto de actividades que tratan de iniciar a las nuevas generaciones en la actividad de la reflexión, asumir problemas y prepararse para responder de un modo original”.



Entonces, entendemos por pensamiento filosófico como una forma de reflexión sobre un determinado tema o problema, indagando a partir de la investigación rigurosa y llegando a la reflexión crítica.

### **2.2.2 EDUCACIÓN**

Según Rossi (2013) en su obra “Teoría de la Educación”. Sostiene que: etimológicamente y en la lexicología pedagógica, no existe un acuerdo consensuado sobre el significado del término educación y señala que:

- a) Educar proviene del término (verbo) latino Educare cuyo significado es criar, alimentar, producir, instruir. La educación viene a ser una influencia externa, producto de informaciones, preceptos, prácticas, que posibilitan el desarrollo y perfeccionamiento de las facultades intelectuales, morales, lingüísticas, etc.
- b) Otros sostienen que deriva del verbo EDUCERE (EX=dirección) (DUCERE=conducir) que significa extraer, hacer salir, sacar afuera lo que está dentro, extraer por medio de acciones a las fuerzas espirituales latentes, las energías y las aptitudes que se encuentran en potencia en el hombre.

#### **2.2.2.1 Concepto acerca de la educación**

Freire (1971) sostiene que “La educación verdadera es praxis, reflexión, y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”. Entonces, la educación no puede ser una isla, que cierre sus puertas a la realidad social, económica y política.

#### **2.2.2.2 La educación como filosofía**

“Los fines, propósitos, aspiraciones, valores y principios que orientan y están presentes en el fenómeno educativo constituyen el campo específico y fundamental de lo filosófico en la educación, sin que ello signifique que lo filosófico no aborde sus





otros campos.” (Rossi 2003)

En consecuencia, existe una estrecha relación entre filosofía y educación que permita dar respuestas sobre el hecho o fenómeno educativo.

### **2.2.2.3 Descripción filosófica de la educación nacional**

Al tratar de describir filosóficamente la educación, posiblemente nos encontremos con las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la filosofía de la educación peruana? ¿Los fines y objetivos de la educación nacional son acordes al contexto y realidad nacional?

¿Para qué vamos a educar a los nuevos peruanos y desde qué perspectivas pedagógicas? ¿Qué necesidades formativas requiere la educación nacional? ¿Quiénes imponen la ideología educativa? ¿Por qué la educación nacional tiene una pésima calidad comparada con otras naciones del mundo? ¿Tiene que ser igual la educación en todas las partes del mundo? Son algunas preguntas que se hicieron muchos pensadores para aportar a la solución de la problemática de la educación nacional.

Estas preguntas al parecer aún no han sido respondidas en su totalidad, dado que no se ha atacado las causas fundamentales que imposibilitan que la educación en nuestro país sea una de las más injustas en cuanto a calidad se refiere, por lo tanto, se debe buscar este sustento filosófico en los aportes de los pensadores peruanos y latinoamericanos para la transformación de la educación para el bienestar de todos los pueblos.

Ayala (2013) en su libro titulado “El intolerable fuego de la palabra” se pregunta: “¿Qué clase de educación se ha implementado en América Latina y particularmente en el Perú? Se trata de un sistema educativo de carácter colonial,



ajeno a toda posibilidad de una mentalidad crítica. De acuerdo a los mandatos de los centros de poder colonial, los educandos no deben estudiar para pensar, para producir y de ninguna manera para transformar la dura realidad que han heredado”.

Existe una desconexión de la educación respecto a la realidad social de cada región, la problemática de la educación nacional necesita cambios profundos desde el sistema, la ideología, el contexto, los objetivos, los fines, etc.

“Cada país y cada comunidad tiene su cultura propia y sus necesidades peculiares, cada época, sus exigencias propias, y reconociéndolo así Tagore sostenía que los programas escolares debían cambiar junto a ellas. Aunque los valores sean eternos, la expresión de los mismos en instituciones, tradiciones y prácticas debe cambiar si queremos mantenernos fieles a su espíritu. Lo que reina es el espíritu, no la letra, dijo Tagore, y nuestra lealtad debe ponerse no en la forma externa, si no en el espíritu que la anima.” (Kabir 1961)

#### **2.2.2.4 Campos de la educación**

Según Rossi (2003), “El campo educativo es un concepto que identifica, distingue, integra y da sentido a un conjunto de factores reales afines que intervienen en el proceso educativo.” En su texto “Teoría de la educación” conceptualiza lo siguiente:

a) Campo teleológico o del “para qué” de la educación

Es el campo de la intencionalidad educativa. Contiene principalmente, los fundamentos doctrinarios, los principios, los valores, los fines, y objetivos de la educación.

b) Campo ontológico o del “qué” de la educación



Alude a los contenidos que, a través del aprendizaje, traducen las intenciones educativas comprendidas en el campo teleológico y que son incorporados al proceso de desarrollo integral del ser personal del educando.

Está vinculado con el Ser de la educación, con aquello que “contiene”, con los contenidos educacionales, con aquello que ha de ser transmitido o adquirido con el propósito de lograr el “para qué” de la educación.

c) Campo antropológico o del “quiénes” de la educación

Este campo considera a las personas comprometidas e intervinientes como sujetos o agentes en el proceso educativo. Abarca al educando, al educador, a la familia, y la comunidad. Este campo es estudiado por la teoría antropológica de la educación.

d) Campo mesológico o del “cómo” y “con qué” de la educación

Es el campo de los medios de la educación. Comprende los diversos recursos que son considerados necesarios para alcanzar el “cómo” y el “con qué” de la educación.

En este campo se ubican las opciones de organización de la educación los medios legales, la administración educativa, los métodos y procedimientos para la enseñanza aprendizaje, los materiales, el sistema de evaluación, la organización del tiempo y otros.

e) Campo contextual o del “dónde” de la educación

Se refiere al ámbito físico y social que constituye el escenario y la condición del proceso educativo. Incluye la realidad geo-ecológica y social, dentro de la cual se



lleva a cabo la educación. Comprende el entrono educativo, con los factores económicos, políticos, biológicos y tecnológicos disponibles. La educación se desarrolla en un determinado contexto del cual recibe, permanentemente, sus requerimientos, limitaciones, potencialidades al cual responde.

## **2.2.3 ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA**

### **2.2.3.1 Etimología**

El término Antropología procede de las voces griegas “anthropos” que significa hombre y “logos” que significa estudio, tratado, investigación. Etimológicamente significa “Estudio del hombre”. Es la explicación conceptual de la idea del hombre a partir de la concepción que éste tiene de sí mismo en una circunstancia dada de su existencia.

### **2.2.3.2 Definición**

Manrique (1982) define como: “una disciplina que se encarga del estudio filosófico del hombre, en relación a su origen y naturaleza, o esencia del ser humana; para así determinar su significado, razón o sentido de su vida, constitución, la finalidad de su existencia, la relación con los demás seres, su posición en el cosmos, etc.”

### **2.2.3.3 El problema de la esencia o naturaleza del hombre**

El problema consiste en establecer qué es lo ha determinado que el hombre sea la especie que es.

“¿Quién soy yo? y ¿Qué somos? Son preguntas a las que se pueden responder de modos distintos; sin embargo, nos interesa más la pregunta: ¿Qué es el hombre? A ella habremos de responder del modo que nos permita responder nuestra concepción



desarrollada en un espacio cultural determinado y ¿Cuál es su esencia ontológica?”

Velásquez (2006)

“¿En qué consiste la originalidad biológica humana? Ella puede determinarse teniendo en cuenta los siguientes rasgos: posición vertical erecta, constitución y uso de las manos como órgano de aprehensión, cara pequeña en relación con el volumen del cráneo, un cerebro excepcionalmente y órganos de fonación especiales. Estos rasgos son particularmente importantes tomados en conjunto y considerados en su funcionamiento correlacionado.” Salazar (1961)

#### **2.2.3.4 El hombre como ser natural y como ser espiritual**

Visto desde la perspectiva de las ciencias naturales, el hombre es un ser constituido de acuerdo a las leyes que rigen el conjunto entero de la naturaleza.

Salazar (1961) menciona: “El hombre ofrece ciertos caracteres que pueden ser interpretados como pertenecientes al orden de los fenómenos naturales biológicos. Hay posiciones filosóficas que interpretando estos caracteres consideran al hombre sea como esencialmente material o físico... ¿Cuál de estas posiciones tiene la razón? ¿Pueden reducirse todos los caracteres del hombre a las meramente naturales, como piensan los naturalistas? ¿Puede afirmarse que el ser del hombre es ajeno o esencialmente diferente al ser natural, como piensan los espiritualistas? Y en caso de no aceptar ni una ni otra posición, ¿Cómo explicar la existencia de ambos tipos de caracteres del hombre?”

Podemos decir que el hombre no es extraño al mundo físico ósea al mundo animal, ya que en él se continua y prolonga la esencia de estos mundos. Sin embargo, el hombre es también naturaleza, pero es algo más que naturaleza; este



sobrepasamiento de la mera naturaleza hace comprensible la capacidad creadora.

### **2.2.3.5 La historicidad del hombre y su puesto en el cosmos**

García (1984) “Ser histórico quiere decir abierto al cambio, con hechos abundantes, la historia ilustra esta característica. El hombre no aparece como está hoy, ni como estuvo hace dos siglos, ni como era hace mil años. Es un producto de los cambios permanentes que ocurren en su contorno y en él mismo.”

El hombre aparece como hombre de las cavernas; se hace enseguida cazador, recolector, pescador; luego se convierte en agricultor, comerciante, industrial. En el proceso de la historia se han venido creando nuevos hombres, con nuevas ocupaciones. Esta característica es de extraordinaria importancia. Apunta al carácter abierto del ser del hombre. El hombre es siempre una posibilidad abierta. Esta condición particular y propia lo coloca en un puesto singular en el cosmos. En efecto, no hay ningún otro ser que tenga la capacidad de crear, transformar y alterar el curso de su existencia.

El hombre es el único ser que tiene la capacidad para entender y comprender su propio ser y puede experimentarlo en su profundidad más dramática de cara a la muerte. Puede vivir en un instante el perfil de su propia existencia, su pasado, presente y futuro.

### **2.2.4 FILOSOFÍA**

En las antiguas civilizaciones orientales, aparece una materia especulativa que, con el tiempo adviene como pensamiento filosófico. Este pensamiento no es puro, no podía serlo, se encontraba mezclado con ingredientes de tipo religioso, moral, mítico, legendario, etc.



En la cultura griega, el pensamiento filosófico adquiere independencia respecto a la religión considerándose por ello, a Grecia, donde tiene origen la Filosofía, lo cual justificaría que muchos autores inician la historia de la Filosofía, como disciplina, con el pensamiento filosófico griego.

#### **2.2.4.1 Concepto etimológico**

Según la historia la palabra Filosofía deriva del griego “philia” que significa amor y “sophia” que significa sabiduría. Entonces, la derivación etimológica de la Filosofía es “amor a la sabiduría”.

#### **2.2.4.2 Concepto de filosofía**

“Hay una paradoja—y no es la única- de la filosofía que consiste en que todo el mundo cree saber lo que es la filosofía y, en cambio, los filósofos no están seguros de poder dar una definición cabal de ella, pese a que entre sus principales afanes está el esclarecer el concepto de filosofía” Salazar (2000)

Sin embargo, mencionaremos algunos conceptos históricos de algunos filósofos que desarrollaron y cultivaron la filosofía:

- a. Concepto de Sócrates: “La filosofía es una meditación de la muerte”
- b. Concepto de Epicuro: “La filosofía es una aspiración a la felicidad”
- c. Concepto de Aristóteles: “La filosofía es una indagación de los primeros principios y las primeras causas”

#### **2.2.4.3 Disciplinas filosóficas**

Rosental y P.F. Iudin (2007) Definiciones tomadas del “Diccionario Filosófico”



- a) La metafísica. Es la disciplina que se encarga del estudio del ser, de lo que es, lo que está siendo, lo que está existiendo, como fundamento de todas las cosas, de todo cuanto hay.
- b) La gnoseología. También denominado teoría del conocimiento, que aborda como tema central la teoría del conocimiento humano. La gnoseología toma a su cargo toda clase de conocimiento y enfrenta los problemas relacionados con el origen, la esencia, la posibilidad y la validez del conocimiento humano.
- c) La epistemología. Investiga el conocimiento científico. Se preocupa de la estructura, fundamentos y métodos de las ciencias. Hay tantas epistemologías como ciencias.
- d) La lógica. Es la ciencia que estudia los métodos y las leyes para determinar cuando la inferencia es válida.
- e) La axiología. Es la disciplina de la filosofía que estudia los valores, sus principios, sus fundamentos, sus formas sus alcances.
- f) La ética. Estudia el valor moral de la conducta humana y los principios que pretenden convertirse en rectores de la misma.
- g) La estética. Toma a su cargo el estudio de la experiencia estética y la naturaleza del valor de la belleza.
- h) La antropología filosófica. Investiga la esencia, el origen, y el sentido del ser humana, el destino del hombre, lo que le distingue de los otros seres del universo.
- i) La semiótica. Estudia el lenguaje como sistema de signos, y en su triple división: la semántica filosófica, que estudia el sentido de los signos; la sintaxis filosófica, que investiga las reglas de combinación de los signos, y la pragmática filosófica, que estudia el uso de los signos.
- j) Otras disciplinas son: La sociología del conocimiento, que investiga los factores





históricos que condicionan el conocimiento; la filosofía del arte, que estudia la esencia de las obra de arte, su creación y formas; la filosofía del derecho, que se orienta al fundamento de la ley; la filosofía política, que pretende encontrar la razón del estado y la fuente legítima del poder, la filosofía de la historia, que se encarga de la esencia y sentido de la historia; la filosofía de la educación, que se propone examinar los fundamentos de la educación y sus problemas, etc.

#### **2.2.4.4 La filosofía como teoría y como práctica**

Teoría es visión, contemplación, conocimiento y la práctica es acción, actividad, ejecución.

Zea (1978) “La filosofía como teoría quiere ver, con los ojos bien abiertos, lo que la realidad es, lo que son todas las cosas, sin alterarlas, sin modificarlas, tal como son. Pretende llegar a la esencia de las cosas sin las perturbaciones de los prejuicios, de las ideologías, de los intereses. La filosofía como teoría debe llevar al conocimiento cierto, fundamentado, incondicionado, de la naturaleza, la sociedad, y el pensamiento.”

“La filosofía como práctica quiere ser, actividad plenamente consciente. Sobre un conocimiento pleno de lo que la realidad es, la acción quiere ser racional. La filosofía pretende convertirse en guía para conducirse en la vida, individual y social. La filosofía cultiva el espíritu crítico, para que nada se acepte sin preguntase por su razón de ser, para eliminar todo dogmatismo, y la prudencia, que mida la oportunidad de las decisiones en la acción.” Zea (1978)

#### **2.2.4.5 ¿Para qué filosofamos?**

Salazar (1961) dice “Se filosofa para hacer de la filosofía una actividad



humana, para pasar por el mundo y la vida haciendo conciencia de su sentido, para dar cuenta de preguntas sobre el sentido del mundo y la vida”.

Se filosofa para el ejercicio del espíritu crítico, para la práctica de la prudencia y la tolerancia. Así como nada debe aceptarse sin preguntarse el “por qué” de las cosas.

Se filosofa para desterrar el dogmatismo y el irracionalismo, que son actividades ciegas, opuestas totalmente a la filosofía, que es saber racional, fundamentado, transparente, radical, incondicionado, etc.

## CAPÍTULO III

### MATERIALES Y MÉTODOS

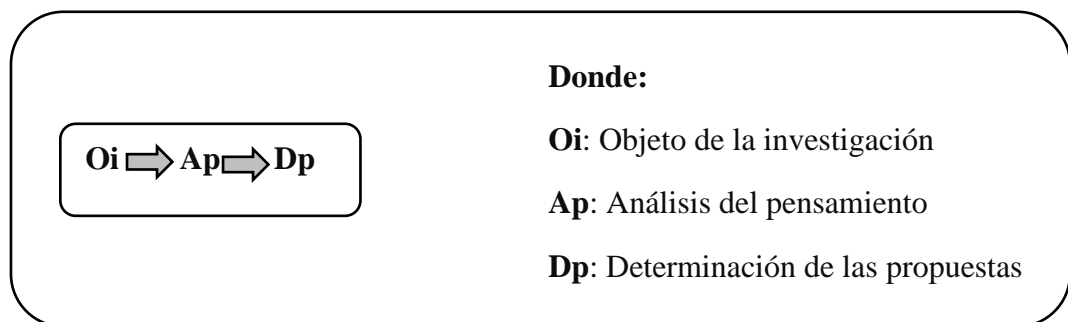
#### 3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El estudio corresponde a un tipo de investigación cualitativa y según el propósito, es básico. A la que Álvarez (2003) denomina investigación jurídico dogmática o investigación doctrinal. Tiene como fuente de datos: las obras escritas como: ensayos, doctrinas del derecho, teorías científicas de las diferentes ramas y otros similares.

El trabajo de investigación es tipo no experimental. Estos estudios se caracterizan porque no se manipulan ninguna variable. Es el caso de la presente investigación, en la que se trata de interpretar en forma analítica el pensamiento filosófico de Mariano Iberico en cuanto a: educación, hombre y filosofía.

#### 3.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El diseño de investigación que se asume se muestra en el siguiente esquema:



*Figura 1. Diseño de investigación*

Este diseño indica que la investigación, se constituye de un objeto de investigación (**Oi**), que está dado por las obras del pensador Mariano Iberico, dónde encontraremos su pensamiento filosófico referido a la educación, hombre y filosofía. Luego (**Ap**),



analizaremos críticamente el pensamiento filosófico de Iberico. Finalmente **(Dp)** determinaremos o señalaremos las propuestas concebidas a la problemática referido a la educación, hombre y filosofía.

### **3.3 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN**

Charaja (2003) deja entrever que las investigaciones que tienen como fuente de datos: ensayos, teorías, doctrinas, etc. Exigen como técnica el análisis de contenido o análisis doctrinal. Por eso en este estudio se utilizó la técnica denominada “Análisis de contenido”. Para Porta, el análisis de contenido pertenece a las investigaciones cualitativas. Concretamente pertenece al enfoque interpretativo que posee una variedad de fuentes filosóficas como la hermenéutica de Dilthey.

El instrumento de investigación que le corresponde es la guía de análisis de contenido. Este instrumento se caracteriza por que registra los datos básicos de la doctrina (en este caso ensayos y conferencias)

### **3.4 PROCESAMIENTO DE ANÁLISIS DE CONTENIDOS**

El procedimiento fue la siguiente:

- a) Se clasificaron los datos como: conceptos, postulados, y argumentos.
- b) Se seleccionó la información de acuerdo al interés del estudio.
- c) Se realizó una lectura minuciosa a los textos de Mariano Iberico y otros textos referidos a la temática de la investigación.
- d) Se utilizó el instrumento de investigación (guía de análisis de contenido) elaborado para la investigación.

### 3.5 OPERACIONALIZACIÓN DE UNIDADES

UNIDAD DE INVESTIGACIÓN	EJES DE LA INVESTIGACIÓN	SUB EJES DE LA INVESTIGACIÓN
1. El pensamiento filosófico de Mariano Iberico	1.1 El problema de la educación nacional	* Definición de la educación * Fines de la educación * El arte e la labor educativa
	1.2 Esencia o naturaleza del hombre	* Concepción del hombre * El hombre y sus relaciones * La Libertad
	1.3 Filosofía	* Concepto de filosofía * Ser * Aparecer

Figura 2. Operacionalización de variables

### 3.6 CORPUS DEL ESTUDIO

En este tipo de investigaciones no se cuenta con una población para la investigación, sino estudiamos contenidos como: ensayos, teorías, doctrinas, etc. En este caso, el corpus de estudio está conformado por las obras de Iberico y son los siguientes:

- ❖ El nuevo absoluto
- ❖ La unidad dividida
- ❖ Notas sobre el paisaje de la sierra
- ❖ El sentimiento de la vida cósmica
- ❖ El espacio humano
- ❖ La aparición histórica



## CAPÍTULO IV

### RESULTADOS Y DISCUSIÓN

#### 4.1 RESULTADOS

En este capítulo de la investigación abordaremos el análisis teórico del pensamiento del filósofo peruano Mariano Iberico sobre educación, hombre y filosofía, al cual lo situamos como un intelectual de los inicios del siglo XX.

La filosofía de Mariano Iberico tiene una concepción vitalista idealista, y en base a esas corrientes es que gira toda su reflexión filosófica. De clara influencia del pensamiento filosófico Bergsoniano.

“Iberico desenvuelve una filosofía centrada básicamente en la afirmación de la vida y el ideal. Vitalista por su raíz, las conclusiones de esta filosofía se sitúan en la órbita de un idealismo espiritualista, esto es, de un idealismo no puramente gnoseológico sino metafísico, que identifica la realidad con el espíritu viviente” (Salazar, 1965: P. 223)

Procedemos a tematizar en Iberico la noción de educación, hombre y filosofía

##### 4.1.1 Educación

El tema de la educación Iberico lo desarrolla en un libro titulado “El nuevo absoluto” (1926). En este libro reúne una serie de conferencias y ensayos. El libro está dividido en tres partes denominadas:

- I. Temas nacionales
- II. Filosofía y crítica
- III. De la inquietud presente

La crisis de la educación, a juicio de Iberico, no se puede desligar de un sentimiento cósmico de índole metafísico. Por ello, Iberico sostiene que la educación podía salir de



sus problemas a través de una clave filosófica y que la humanidad podía ser redimida gracias a un sentido metafísico. Por ello escribía: “La vieja metafísica, la vieja moral, la vieja estética yacen desdeñados e improductivos. La religiosidad del sentido cósmico, parecen extinguirse” (Iberico 1926, pag.223).

También, Iberico nos dice, que la humanidad atraviesa por una época de crisis profunda. Una crisis de frivolidad que ha invadido sectores de la vida y se vive con una sensación apocalíptica y al mismo tiempo con una confusa esperanza.

En base al análisis del pensamiento filosófico de Iberico en cuanto a educación, vamos responder principalmente a las siguientes preguntas:

- ¿Qué es la educación?
- ¿Existen prejuicios en la educación nacional?
- ¿Qué influencia tiene el arte en la labor educativa?

#### **a. Concepto de educación**

Mariano Iberico postula una educación filosófica dirigida al espíritu, por la cual se ilumina la realidad a través de la realización de la libertad. Y conceptualiza la educación de la siguiente manera:

“la educación trata precisamente de suscitar una vida original y libre, es claro que su obra consistirá en revelar el espíritu a sí mismo” (Iberico 1926, pág. 17).

Se desprende del pensamiento de Iberico. Que, propone una educación, en donde el hombre no pierda la peculiaridad que caracteriza a cada persona, y a partir de esa singularidad la educación debe alimentar no solo lo material, sino también, lo espiritual. Por lo tanto, invoca a prestarle atención a nuestro yo interior, nos pide descubrir el silencio



que existe en lo más hondo de nosotros mismos, en el cual es posible según Iberico, encontrar una revelación, una inspiración, un ideal. El cual es una manifestación del espíritu.

El reconocido educador brasileño, Paulo Freyre, en su libro “La educación como práctica de la libertad” manifiesta: “la educación verdadera es praxis, reflexión, y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (Freyre, 1971: P.5). En el cual Freyre sostiene que la educación no puede estar divorciado o cerrar sus puertas a la realidad social. Propone una educación activa y no pasiva, en la cual el hombre ponga en práctica todo lo que ha aprendido y no quede en mera teoría y después de un tiempo en olvido.

Mariátegui (1975) en su libro titulado “7 ensayos de interpretación de la realidad peruana” menciona: “No es posible democratizar la enseñanza de un país sin democratizar su economía y sin democratizar, por ende, su estructura política”. El autor clama por una reforma educativa, en todos sus aspectos, vinculado a los intereses de las grandes mayorías que sufren la injusticia de la pobreza, la desigualdad, la falta de oportunidades y exige una educación acorde a estándares de calidad.

Sin embargo, Pedro Zulen, filósofo peruano, discrepa con las ideas de Iberico. En un artículo escrito en 1914, titulado “La ciencia, el arte y el ideal del educador” conceptualiza la educación de la siguiente manera: “Se llama educación la acción directa que el educador ejerce sobre el educando con un propósito determinado”. En primer lugar, Zulen tiene un ideal de educación de índole pragmático e Iberico de índole espiritualista, por ende, no conciben en su concepción de educación para el país. Zulen, destaca la labor que pueda realizar el educador, es él quien puede ejercer una influencia directa en los estudiantes. Entonces la formación que recibe el maestro será decisivo y determinante para ejercer influencia en los estudiantes.





El pensador puneño, José Luis Ayala en su libro titulado “El intolerable fuego de la palabra” en el cual nos dice: “El sistema educativo peruano es una extraña como evidente imposición política, no es el resultado de un estudio acerca de la realidad nacional. Tampoco viene a ser parte de un proyecto histórico mayor a largo plazo” (Ayala, 2013)

Ayala, entiende que la educación en nuestro país no es acorde al contexto, ni a las necesidades que tiene cada estudiante. Un país tan diverso y multicultural, debería descentralizarse en nuestro país.

Existen tantas teorías como pensadores que aportaron en el debate educativo, algunos autores coinciden con las ideas del pensador Mariano Iberico y otros discrepan, sin embargo, los aportes que realizaron son válidos en el tiempo y en el contexto en el cual vivieron. En la actualidad podemos seguir tomando esas ideas, como lo hacemos en el presente estudio en el Cual Iberico propone una educación de índole reflexiva y resaltando las fuentes espirituales de cada ser.

“y es que, así como en nuestra vida personal nunca podremos adquirir libertad y felicidad si no descendemos a lo más hondo de nosotros mismos y de allí extraemos una inspiración y un ideal, en la vida social será vana toda tentativa de organización y de perfeccionamiento, si no se descubren y profundizan fuentes espirituales de generosidad” (Iberico 1926, pag.13).

Una educación de esa orientación para Iberico se le denomina una educación filosófica y la Filosofía para Iberico transfigura la materia a través del espíritu, La Filosofía ilumina la realidad y expresa la libertad.

#### **b. Fines de la educación**



Mariano Iberico aspira con su propuesta educativa a que la educación prepare al hombre a descubrir una vida original y libre, y que comunique dinamismo al espíritu.

Entre algunos objetivos expresados en sus obras, podemos citar:

1. Diagnosticar las ideologías y prejuicios que predominan en nuestra educación nacional
2. Adquirir mediante la educación los principios de libertad y felicidad en la vida.
3. Desarrollar una preponderante significación del arte en la labor educativa, no como un medio sino como el fin mismo de la educación.
4. Revalorar la reverencia del sentimiento cósmico al considerar que la ciencia y la técnica han producido el alejamiento y la insensibilidad del hombre frente a la naturaleza.
5. Desarrollar la esencia ontológica del hombre que es la libertad.
6. Dejar el predominio del pensamiento conceptual que sólo nos empuja a un empobrecimiento de la vida espiritual del hombre.

### **c. El idealismo en la educación**

La temática educativa se articula con una propuesta idealista de la educación en el pensamiento filosófico de Iberico. puesto que Iberico sostiene que se desarrollan distintas ideologías sobre el tema de la educación nacional, pero Iberico observa en ellas, prejuicios de tipo intelectualista y economicista.

“El prejuicio intelectualista señala, como suprema finalidad de la educación, el conocimiento. El prejuicio económico reclama la instrucción técnica y lo que llama la preparación para la vida. Ambas direcciones, empero, erigen ideales exteriores a la vida misma del espíritu: el intelectualismo que desconoce la virtualidad intuitiva y creadora de



la conciencia, y el economismo que ahoga la capacidad de abnegación y de desinterés” (Iberico 1926, pag.12).

Iberico afirma que el hombre no debe de saberlo todo ni exasperar los cerebros en una labor que se degenera en el memorismo. Y en el propósito económico, se dice que el hombre debe ser ante todo un elemento de producción. Y de esa manera la educación se convierte en una labor pasiva.

También nos dice que la actividad intelectual es por esencia sólo utilitaria. Formada por la materia y para la utilización de la materia. Por eso la ciencia nos dice Iberico, obra maestra de la inteligencia, no está capacitada para legislar en el dominio del espíritu. La ciencia petrifica el espíritu, es sólo apta para tratar en la materia.

Iberico dice: “Cuando es exclusivo, el trabajo científico produce una verdadera deformación espiritual. En su empeño de rigor y exactitud, la ciencia descuida o interpreta mal las indicaciones vagas, pero eficientes de nuestra vida interior... y de este modo la ciencia encamina el espíritu hacia una férrea rigidez, donde se anulan las inspiraciones de la fantasía y los impulsos libres de la voluntad”.

Sin embargo, aclara Iberico: “Cuando hablamos de la orientación científico-económica, nos referimos tan sólo a su exclusivismo y a su unilateralidad. Nadie está, en efecto, autorizado para negar la alta significación del trabajo científico, ni la vital necesidad de lo económico”.

Iberico considera que para que la ciencia alcance un ideal de desinterés y la economía no esté en contra de lo ético, es necesario la intervención del espíritu, con su libertad, para que les confiera un sentido.



“Y es que el espíritu nos dice Iberico es: libertad, vida, creación; y la inteligencia, abandonada a sí misma, es inercia, repetición, necesidad”. (Iberico 1926, pag. 18).

La vida espiritual, dice Mariano Iberico, es algo más que la individualidad, pues la vida espiritual nos hace integrar en todo más vasto, lo que contribuirá a solucionar los más oscuros problemas. Por eso escribe Iberico: “Es necesario repetir que la suprema dificultad de las cuestiones sociales, la pone siempre el egoísmo y que, en consecuencia, nada se conseguirá, entre nosotros, si no se trabaja, por una completa renovación del ambiente espiritual” (Iberico 1926, pág. 23).

En consecuencia, Iberico está convencido que la solución a los problemas sociales debe iniciar por una renovación del ambiente espiritual.

#### **d. El arte en la labor educativa**

Mariano Iberico rechaza los prejuicios de tipo intelectualista o economicista que adopta la ideología de la educación nacional, ya que estos tipos de educación no están dirigidos al espíritu del hombre.

Iberico propone una educación filosófica, pues entiende que la filosofía transfigura la materia a través del espíritu, La filosofía ilumina la realidad y expresa la libertad. Esta versión de la realidad nos dice nos la da el arte.

“Esta visión inmediata en interior de la realidad nos la ofrece, sobre todo el arte, creando un ideal de vida y hundiendo en las profundidades de las cosas, una mirada de adivinación. De aquí la preponderante significación del arte en la labor educativa. Papel que nada quita a la libertad absoluta de aquél, puesto que lo que aquí preconizamos, no es que el arte se convierta en un medio, sino, precisamente, en el fin ideal de la vida, sinceridad de visión, interioridad, expresión verdadera-que es la palabra, el color o la expresión moral...” (Iberico 1926, pág. 20).



Iberico entiende que el arte sensibiliza, humaniza, forja ideas libres en el hombre e invoca a la creación artística, puesto que el arte, nos dice Iberico no expresa un sentimiento, sino que es un sentimiento.

“El arte es una figuración del ser de las cosas y del alma, que extrae la intimidad ontológica de la existencia y la despliega en una especie que no es solo superficie, si no comunicación, lenguaje, símbolo.” (Iberico, 1971: P.100)

Sostiene Iberico que nuestro país tiene un pasado histórico, en cuanto a lo artístico, un legado milenario en danza, tejido, arquitectura, orfebrería, etc. E invoca a que nos sintamos orgullosos de nuestro legado cultural.

“Somos un pueblo antiguo, es decir profundo; acaso tan profundo como el egipcio o el asirio caldeo, más profundo que Grecia clásica. Y como es sabido la antigüedad histórica es un título de nobleza, somos un pueblo nobilísimo que no se limitó a dominar su hazienda muchas veces inhóspita y desértico, sino que se dedicó a la creación de formas reveladoras de una libertad espiritual y de una actividad imaginativa de formas reveladoras de una libertad espiritual y de una actividad imaginativa verdaderamente asombrosa y que va desde los suntuosos tejidos de Paracas hasta las huacas primorosas de Nazca o los inquietantes cerámicos escultóricos de Chimú – Muchic, modelando en el apogeo de su actividad creadora la deslumbrante orfebrería de oro y de piedras preciosas que no sólo realiza, sino supera la leyenda del Perú como tierra del oro y del sol” (Iberico, 1971: p124)

Y para finalizar este capítulo, Iberico reconoce que la sierra de nuestro país, es la región metafísica por antonomasia, rodeados por un halo de misterio y de magia, de encantamiento de la naturaleza fascinante, de exquisita reverencia cósmica.



“La sierra es nuestra región metafísica porque es profunda, misteriosa, solemne. De sus cerros abruptos, de sus cálidos valles, de sus bosques sombríos, de sus flores humildes, de su fauna pensativa y paciente, emana un yo no sé qué mensaje impenetrable, yo no sé qué revelación de fuerza dolorida y grande.” (Iberico, 1963: P. 75)

#### **4.1.2 Hombre**

La temática referida al hombre Mariano Iberico desarrolla sus ideas en especial en los libros titulados “El sentimiento de la vida cósmica” y “El espacio humano” que fueron publicados en los años de 1939 y 1969 respectivamente.

##### **a. Concepción del hombre**

En la reflexión de Mariano Iberico, hay una concepción dualista del hombre. Cuando considera que hay sentidos del alma y sentidos del cuerpo.

Sin embargo, admite una relación de equivalencia y continuidad entre estos dos niveles.

“Llamamos sentidos corpóreos a los que funcionan bajo el imperio de agentes físicos: vibraciones luminosas, sonoras, estímulos táctiles, etc., y que implican una excitación de las terminaciones nerviosas localizadas en la superficie o en el interior del cuerpo. Llamamos sentidos del alma, aquéllas cuyos objetos son espirituales, es decir no materiales, no físicos” (El espacio humano 1939, pág.43).

Pero también aclara Iberico que el término “alma” equivale a “psique”. Y resalta que todos los fenómenos psicológicos son fenómenos del alma.

Iberico acepta con naturalidad que el hombre está compuesto de materia y espíritu. La materia, compone principalmente para Iberico, los sentidos por los cuales nos valemos para percibir y entablar comunicación con el mundo exterior. Sin embargo, acepta que



existe en el hombre, algo inmaterial, al cual lo denomina sentidos del alma, con el cual armoniza lo material y lo espiritual para que el hombre cobre vida propia.

Por otro lado, citando al filósofo alemán, Max Scheler, en su ensayo titulado “El puesto del hombre el cosmos” nos dice: “Un nuevo principio que hace de un hombre, ajeno a todo lo tipificado como vida ya sea lo psíquico interno o lo vital externo y que sería el espíritu.” Scheler afirma que lo que le hace diferente al hombre de todos los seres que existen en el mundo, ese atributo no físico que lo hace peculiar de los demás seres es el espíritu. El cual, lo eleva a un peldaño superior de los seres vivos que existen en el mundo y es la característica que lo define como hombre.

Velásquez (2004), en su libro “El hombre y el cosmos en la concepción filosófica andina” nos dice: “La filosofía andina posee una forma diferente a abordar los problemas del hombre y del cosmos, en ella existe una predisposición práctica (ella es su racionalidad), es decir estos problemas no son meras abstracciones sino parte del desarrollo de su pensamiento, como del mismo modo lo son en la concepción occidental (en su racionalidad)”. Velásquez explica que, en la filosofía andina, el problema del hombre se aborda desde una perspectiva práctica. El hombre andino en el Perú, posee una racionalidad distinta a la occidental, el cual arrastra un debate amplio en la forma de concebir al hombre en las distintas culturas que han existido y aún existen en la actualidad.

#### **b. El hombre y sus relaciones**

Mariano Iberico entiende que, en su pensamiento filosófico, el hombre no es un ser que se encuentra aislado, sin vínculo alguno con el medio que le rodea. Es de esa forma que Iberico postula una estrecha relación del hombre con la naturaleza, la sociedad y la historia.



## b.1 Hombre y naturaleza

El hombre actual, dice Mariano Iberico, ha perdido reverencia cósmica. La desconexión del hombre con la naturaleza lo conduce a un aislamiento mortal y se ha refugiado en un mundo artificial de ideas y de fórmulas, donde el hombre trata de reemplazar la obra de la naturaleza por la obra de sus máquinas.

“Ya ha desaparecido la reverencia cósmica. Ya la naturaleza no vierte en el corazón de los hombres su misteriosa confidencia... Parece como si la existencia humana se desconectara más de los grandes ritmos, de las grandes oscilaciones cósmicas. Mientras que el hombre primitivo, los animales y las plantas forman verdaderamente un solo todo con la naturaleza maternal y fecunda, el hombre moderno, exterior a la naturaleza y a sus semejantes, vive en un mundo artificial de ideas y de fórmulas...” (El sentimiento de la vida cósmica 1939, pág. 9-10).

Iberico percibe que el cuerpo del hombre es un receptor de todas las ondas telúricas y celestes, en consecuencia, no sólo es posible sentir el organismo aislado sino, en cierto modo, la totalidad orgánica y vital del universo.

“Nuestro cuerpo es, sin duda, un receptor de todas las ondas cósmicas. Un complejo donde se condensa toda la vida, un microcosmos, que no es únicamente una imagen reducida del cosmos sino el cosmos mismo viviendo en una escala reducida.” (El sentimiento de la vida cósmica 1939, pág. 41).

## b.2 Hombre y sociedad

Iberico plantea que la humanidad vive una crisis profunda de valores morales, libertad, ideales de simpatía, armonía con la naturaleza, identidad, vida espiritual. Y nos dice que en ella coexisten una sensación apocalíptica y una confusa esperanza.





“Es necesario repetir que la suprema dificultad de las cuestiones sociales, la pone siempre el egoísmo y que, en consecuencia, nada se conseguirá, entre nosotros, si no se trabaja por una completa renovación del ambiente espiritual. Labor difícil, tal vez imposible. No importa. Si el esfuerzo se perdiera, anulado por fuerzas antagónicas, de la materialidad, quedaría, por lo menos, esa entidad impalpable y eterna de un deber que se supo cumplir. Después de todo, en la vida, que es siempre una aventura, poco o nada ha de lograr quien carezca de valor para afrontarlo. En la incertidumbre de lo porvenir está nuestra inquietud, pero también reside en ella, nuestra fuerza moral, y nuestra creación será tanto más bella, cuanto mayor hayan sido los obstáculos y más graves los peligros”. (El nuevo absoluto 1926, pág. 22).

También compartimos lo escrito por (Salazar 2013, pág. 227) “Para Iberico, vivir éticamente es comunicarse con el ser originario. Esta es sin embargo una función que la experiencia estética cumple también de manera propia. La moral de la vida individual creadora y expansiva en comunión con el cosmos funde sus principios y sus efectos con una estética vitalista ya que, para Iberico, los actos morales tienen un esencial valor estético”.

“En verdad, el hombre moral es un artista que hace de su vida un hondo y original poema. La moral es lírica, como lo es el arte. Pudiendo decirse que a medida que el hombre coincide más completamente consigo mismo, la moral y la estética se hacen más difíciles de separar. Allí surgen donde el espíritu ha logrado triunfar de una resistencia material, allí surgen indisolublemente unidos la belleza y el amor, la moral y el arte, como la expresión más alta de la unidad fundamental de la vida”.



### b.3 Hombre e historia

La reflexión sobre el acaecer histórico ha sido siempre una tarea de los grandes filósofos. Mariano Iberico también reflexionó sobre la esencia del pasado y del devenir histórico.

Iberico adopta una posición espiritualista y animista de la historia, al admitir que sólo el espíritu o el alma puede constituir el sentido de la historia. Postula una posición contraria a la ciencia y la técnica al negarles a estas actividades la posibilidad de establecer una dirección al devenir histórico.

“Existe una prehistoria de la historia, y esa historia es el mito. Hecho que nos invita a comparar entre sí estas formas de expresión y de realización de lo humano... El mito, como la historia, hacen referencias al pasado. Solo que el pasado mítico no es como el histórico algo irremisiblemente ido, sino al contrario algo vivo y actual” (La aparición histórica 1971, pág. 11).

Pero, dice Iberico, en cierto momento se rompe esa unidad entre el hombre y el cosmos, entre el individuo y su colectividad y aparece un sentimiento de soledad que da lugar a la conciencia histórica. Esto porque la historia trata de llenar el vacío dejado por el mito.

“Mas en cierto momento no determinable surge y se afirma un nuevo sentimiento de la vida que se define por una doble secesión: secesión del hombre por relación al cosmos, rompiendo así la continuidad vital que el mito encarnaba, y secesión del individuo por relación a la comunidad totalitaria que lo incorporaba y sostenía. Sentimiento que, psicológicamente, no es otra cosa que un sentimiento de soledad.” (La aparición Histórica 1971, pág. 12).



La historia como expresión de lo humano, dice Iberico tiene una interioridad, pero sobre todo vida e implica movilidad. Por tanto, queda la consideración de un fin en el devenir de la historia.

Iberico considera como fin o meta de la historia lo siguiente:

1. La humanización del hombre.
2. La libertad y la conciencia de la libertad.
3. Creación de la cultura y del espíritu.
4. La revelación del ser en el hombre, la revelación de la divinidad.

Para Iberico, el verdadero sentido de la historia es la revelación y la realización de la libertad.

“La historia, en cuanto aparición con sentido es al par, que revelación y vocación de libertad, revelación y vocación de interioridad.” (La aparición histórica 1971, pág. 87).

### **c. La libertad**

Según Iberico, en el yo interno hay siempre un aliento de espontaneidad y de creación que es expresión de la libertad. La libertad es innata al hombre, nos dice Iberico, y por ello es que no le debemos temer o reprimir.

“Cuando actuamos con libertad, algo nos dice que hemos actuado bien y sentimos que debía ser pensado, realizado, querido, no por la fuerza de ninguna imposición extraña, sino porque la existencia y la expansión son los imperativos supremos de la vida que circula en nosotros” (Una filosofía estética 1920, pág. 89).



Cuando actuamos libremente, nos dice Iberico, cooperamos con una realidad más vasta: la vida. El cosmos es una corriente vital. Pero frente a esta corriente dinámica que es la vida, está la materia que es necesidad e inercia, la vida es inquietud, juventud.

“El espíritu es libertad, vida, creación; y la inteligencia, abandonada así misma, es inercia, repetición, necesidad.” (El nuevo absoluto 1926, pág. 18).

En conclusión. Iberico afirma que el arte representa la libertad, la moral. Y es que el arte es una sublimación de la naturaleza, una revelación, una liberación.

#### **d. La intuición**

El pensamiento de Iberico, identificado dentro de la corriente filosófica vitalista idealista, de clara influencia bergsoniana. Por esa razón, le confiere un valor filosófico a la intuición.

“Lo que comunica dinamismo al espíritu, no es la inteligencia, sino la intuición” (Iberico 1926, pág. 18).

En conclusión, para Iberico la intuición es la que logra penetrar en una visión íntima, sincera y profunda en la realidad.

#### **4.1.3 Filosofía**

El pensamiento filosófico de Iberico que abordaremos, desarrolla concretamente: cómo concibe la filosofía desde su reflexión y cómo presenta el problema de Ser y el Aparecer. Que, según autores reconocidos, es la mejor contribución que realiza Iberico a la filosofía.



### **a. Concepto de filosofía**

La concepción filosófica de Mariano Iberico, en general, como ya se mencionó anteriormente, se ubica dentro de un idealismo vitalista con tendencias animistas. Conceptualiza a la filosofía de la siguiente manera.

“la filosofía -apta para penetrar en la vida del espíritu -idealiza, transfigura la materia.”  
(Iberico, 1923: P. 24)

“La filosofía se esfuerza por tejer entre el alma y el mundo, la red abstracta de sus interpretaciones, por apagar la luz de sus imágenes, por disolver sus formas vivas en la geometría inánime de sus esquemas conceptuales.” (La unidad dividida 1932, pág. 11).

“La filosofía no es precisamente una hipótesis es, más bien, una impresión. No debe ser una fórmula, sino un criterio viviente que penetra todas las cosas y las percibe en una armoniosa vibración” (El nuevo absoluto 1926, pág. 43).

### **b. Ser y aparecer**

Críticos e investigadores sobre la historia de la filosofía peruana, consideran que, las ideas filosóficas sobre el ser y el aparecer que desarrolla Iberico, es el aporte más original y riguroso que el pensador haya postulado en toda su obra legada.

Coincidimos con lo afirmado por el investigador Ramos Rúa cuando dice: “En la introducción, Iberico precisa que en “La aparición” se ofrecen varias perspectivas sobre la aparición en sí misma y en su relación con el sentido y con ser; lo que supone tener en cuenta que el tema desborda la teoría del conocimiento y la esfera de la ciencia y del arte. De allí tiene un carácter predominantemente descriptivo, sin descuidar su intención metafísica; lo cual debe conllevar a la obtención de una visión comprensiva del aparecer y captar intuitivamente su significación en la estructura ontológica de lo real.”



También Salazar 2013 nos dice: “La fundamentación filosófica de estos asertos exigía una investigación ontológica de la relación ser-aparecer. A ella ha dedicado Iberico sus esfuerzos de los últimos años, alcanzando la realización técnicamente más rigurosa y teóricamente más original y fecunda de su obra de pensador.”

Iberico sostiene que:

- ❖ Llamamos SER aquello que una cosa es en sí.
- ❖ Llamamos APARECER aquello que una cosa es para nosotros.

Entonces Salazar nos dice que para Iberico: “El ser, concebido como lo existente en sí, la instancia fundamental de la realidad, no puede ser reducido a la realidad, no puede ser reducido a la realidad inmóvil e indivisa... El ser resulta entonces aquello que se despliega en la diversidad de las formas, en la heterogeneidad cambiante del devenir, algo que está en el devenir y que al mismo tiempo lo trasciende.”

Por otro lado, Mariano Iberico dice: “Damos el nombre de aparecer a la presencia universal del ser del alma; ya sea en la intuición sensible (percepción exterior), ya sea en la intuición mnemónica (recuerdo), o en la imaginativa fantástica, o en alguna otra forma de aprehensión inmediata”. (La aparición 1950, pág. 179).

Volvemos a recurrir a Salazar cuando nos dice: “Según la teoría de Iberico, la aparición queda determinada como “la zona de la vida en que lo interno y lo externo se interpenetran y confunden”. Ser y aparecer están en la relación de lo manifiesto y la manifestación, de la intimidad y lo exterior, de la superficie y la profundidad, pero no como instancias separadas e independientes, sino como momentos solidarios de la realidad, entre los que estable, una tensión vital a cada paso renovada, “tensión en que la profundidad es el sentido de la superficie y la superficie es el lenguaje y la epifanía de la profundidad”.”



(Historia de las ideas en el Perú contemporáneo 2013, pág. 243).

Otológicamente, para Mariano Iberico, se dan tres entidades: el ser, el aparecer y el alma.

El resumen según las características de la aparición en torno al ser y aparecer es la siguiente:

1. El aparecer es una heterogeneidad inexhaustible que se despliega en el tiempo y en el espacio.
2. El aparecer es aparecer a un alma.
3. El aparecer está sujeto a las leyes empíricas del contraste y de la alternación rítmica.
4. El aparecer se da según modos y relaciones comparables a los que se dan en el mundo de la luz.
5. Todo aparecer expresa o dice relación al ser.

“Hablando en términos de ontología y de metafísica puede decirse que el misterio del arte es el misterio del Ser y del Aparecer. Es el misterio de saber cómo un cierto ente en el alma se manifiesta y configura de modo que no solamente es, sino que también aparece tanto al artista como a sus semejantes. Relación misteriosa entre el Ser y el Aparecer que el artista vive concretamente en el oscuro secreto de su inspiración. Así mismo por ello, y en cuanto a él es al propio tiempo el Ser y el Aparecer de su obra, algo así como la representación micro cósmica del arcano metafísico de la realidad.” (Iberico, 1949)

Salazar (1965) “Y es que en el fondo el arte, como actividad de configuración y expresión, no es sino una forma del fenómeno más profundo y mental de la creación nos dice Iberico. Fenómeno que, definido en sus términos más simples y evidentes, consiste



que algo sale de la nada, pero de una nada que no es el simple no Ser, sino la ausencia, el no ser de la apariencia; de suerte que el aparecer se da como algo que el ser suscita de sí y en el cual a la vez que se expresa, se enriquece y renueva. De una nada de luz, nace la luz en que se expresa el creador; de una nada de sonido nacen la música y la voz. Y solo hay una plenitud: la plenitud del creador, una plenitud dinámica que con la profusa abundancia de las apariencias coloma el oscuro seno de la nada. De suerte que, si expresar es crear, el arte es literalmente la prolongación por el hombre del eterno proceso del aparecer, como todo lo que ese proceso tiene de radicalmente inexplicable”.

#### DATOS BIOGRÁFICOS DE MARIANO IBERICO RODRIGUEZ

Nació en Cajamarca el 11 de abril de 1893. Hijo del comerciante local Mariano Iberico y de doña Concepción Rodríguez. Ambos vinculados con familias oriundas de Chachapoyas, ciudad de igual raigambre andino como Cajamarca.

Sus estudios escolares los realizó en el colegio San Ramón, centro educativo estatal que hasta hoy goza de prestigio.

Se sabe que Mariano Iberico tuvo desde muy niño un ojo perdido, por lo cual, sus padres no estaban de acuerdo con que siguiese sus estudios universitarios, mas esta circunstancia fue superada en base a tesón y energía. Logrando su ingreso primero en la Facultad de Letras y luego en la Jurisprudencia, de la UNMSM de Lima, en 1909.

Su tesis para el bachillerato en Letras (1913) titulado “El carácter”, el mismo que acusa la influencia de Foullée y fue publicada en la revista universitaria. En 1916 se graduó exitosamente con la tesis “La filosofía de Enrique Bergson”, la misma que ya publicado como libro, fue puesta en manos del filósofo francés, por el amistoso conducto de Francisco García Calderón, mereciendo una carta aprobatoria y alentadora que fue su consagración.





Con los vínculos establecidos y la publicación de sus dos primeras obras, Iberico ingresa al escenario público capitalino. En este marco, ejerce por un periodo corto como profesor de historia en el Colegio Nacional Guadalupe; así como el de filosofía y Moral militar en el Colegio Militar de Chorrillos. En base a estos antecedentes, ingresa a la plana docente del competitivo San Marcos en 1919, asumiendo la enseñanza de casi todos los cursos de la especialidad de Filosofía, de modo principal, de las cátedras de Sicología, Estética, Historia de la Filosofía Antigua y Moderna.

En 1920, en cumplimiento de una de sus pasiones, Iberico publica su libro “Una filosofía estética”. Donde incorpora la tesis sobre Bergson e intenta una prolongación del mismo en las esferas de la Moral y la Estética. Con la difusión de esta obra, Iberico inicia su etapa bergsoniana, tanto en el ámbito académico, así como a través de diversas publicaciones, la misma que la llevaría un buen tiempo. Su siguiente producción fue “El nuevo absoluto” que se da a conocer en 1926, editado en la editorial Minerva de José Carlos Mariátegui, quien en ese mismo año inicia la publicación de la revista Amauta y en cuyos primeros números precisamente colabora Iberico.

Por estos mismos años, Iberico participa en el grupo arielista liderado por Víctor Andrés Belaunde, situación que le permite no sólo publicar sus producciones sino también formar parte del comité directivo de la revista “Mercurio Peruano”, junto con la elite capitalina integrado por: Alberto J. Ureta, Edwin Elmore Lets, Manuel Beltroy y José Leónidas Madueño. Posteriormente integran: Raúl Porras Barrenechea, César Ugarte, etc. Que también forman un grupo de tertulia conocido como “La protervia”. Luis Alberto Sánchez, al proporcionar esta información, da a conocer también que, en 1929, Iberico, junto con Ureta y Alberto Ulloa, crean la publicación “Nueva revista peruana”, bajo la dirección de José Jiménez Borja y Raúl Porras Barrenechea.



En 1927, Iberico recibe de la Universidad de San Marcos una Beca para realizar en Europa estudios de su especialidad. Con este motivo radica en París por espacio de un año, lapso que le permite asistir a clases en el colegio de Francia y en la Sor Bona, quedando gratamente impresionado por un curso sobre San Juan de la Cruz y el problema de la experiencia mística. De regreso al Perú, volvió a la cátedra universitaria.

En 1930 y 1931 es designado vocal interino de la corte superior de Lima. En 1934, Iberico inicia un periodo de cerca de diez años en el ejercicio del derecho. Nombrado como vocal titular de la corte suprema de Junín y Huánuco, fija su residencia en la ciudad de Huancayo.

Un hecho que lo consagra, se cumple el 23 de diciembre de 1952, cuando es elegido rector de la UNMSM. Dos años después, asume otro cargo consagratorio, el de ministro de Educación pública, bajo el régimen del general Manuel A. Odria. Circunstancias políticas ajenas a él hicieron breve su duración en el cargo.

La vida de Mariano Iberico, es una alternancia permanente entre la reflexión filosófica, la docencia universitaria, la administración de justicia y la representación nacional ante instancias internacionales. Quizás por ello, su vasta producción cubre los campos filosófico, social y jurídico; editados no solo en libros, sino también en artículos, muchos de los cuales están dispersos en revistas y diarios. Murió en 1974. Los libros más importantes, como colección de ensayos que ha publicado son:

- El carácter (1913)
- Una filosofía estética (1920)
- El nuevo absoluto (1926)
- La unidad dividida (1932)
- Psicología (1933)



- Notas sobre el paisaje de la sierra (1937)
- El sentimiento de la vida cósmica (1939)
- Principios de lógica jurídica (1944)
- La aparición (1950)
- Perspectivas sobre el tema del tiempo (1958)
- El espacio Humano (1969)
- La aparición histórica (1971)



## V.CONCLUSIONES

**PRIMERA:** Iberico propone una educación de índole filosófica. Al concebir una educación original y libre. Sostiene que el fin de la educación debe ser: descubrir fuentes espirituales de generosidad, descendiendo a lo más hondo de nosotros mismos y fundamenta que es a través del arte tomado como fin y no como medio, como se logra una educación auténtica.

**SEGUNDA:** Considera Iberico al hombre de la sierra como un ser metafísico, rodeado de una mística y magia espiritual, por ende, el hombre andino aún conserva todas las aptitudes para desarrollar una educación dirigida al espíritu.

**TERCERA:** En Iberico hay una concepción dualista del hombre. Esto se expresa cuando habla de sentidos del alma y sentidos del cuerpo. Sin embargo, admite una relación de equivalencia y continuidad entre estos dos niveles.

**CUARTA:** Iberico nos muestra una reflexión pesimista del hombre moderno, al sostener que el hombre actual ha perdido reverencia cósmica, al no tener sentido de pertenencia con la naturaleza. Por lo tanto, el hombre vive una profunda crisis de valores morales, al alejarse de lo comunitario e individualizar y mercantilizar todo lo que le rodea.

**QUINTA:** Su contribución más original a la filosofía desde esta parte del mundo (Perú) es la idea filosófica del Ser y el Aparecer. Propone un método no-racional para llegar a captar el ser.

**QUINTA:** Iberico reflexiona que la filosofía es la única que es apta para penetrar en la vida del espíritu puesto que la filosofía idealiza y transfigura la materia.



## VI.RECOMENDACIONES

**PRIMERA:** Nuestra educacional nacional necesita una reforma educativa. El sistema educativo peruano es una imposición política, que no es el resultado de un estudio acerca de la realidad nacional. Es urgente y necesario la descentralización de políticas educativas y económicas. Nuestra Región Puno, con un exquisito legado cultural milenario, debe proponer una educación acorde a los intereses y necesidades de nuestra región; recuperando, respetando, promoviendo y afirmando la identidad cultural andina y artística.

**SEGUNDA:** Se debe incentivar a promover las prácticas ancestrales de nuestra sabiduría andina y tomar conciencia que el hombre con su egoísmo y codicia, condena a la naturaleza a la muerte y junto a ella, también se condena a sí mismo. El hombre andino se ha resistido al olvido de sus saberes ancestrales espirituales, existe en él aún, reverencia cósmica, no solo una conexión con la naturaleza sino pertenencia a ella.

**TERCERA:** Existe la necesidad de realizar investigaciones sobre filósofos y pensadores peruanos y latinoamericanos, que tienen propuestas vigentes para solucionar problemáticas de índole diverso. Una tarea pendiente es la necesidad de reeditar las obras de estos ilustres pensadores, que debería ser una obligación de las universidades, como aporte a la cultura peruana e incentivar la investigación de los mismos.



## VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ayala, J. L. (2013). El intolerable fuego de la palabra. Puno. Perú. Ed. Corporación MERU.
- Bernardo, R. (2012). Orígenes del pensamiento pedagógico de José Antonio Encinas y su vigencia en el DCN. Tesis Doctoral, Universidad Nacional del Altiplano, Puno.
- Calle, R. (2017). “Aportes del pensamiento educativo de José Carlos Mariátegui a la educación en el Perú” tesis para optar el título de licenciado en educación. UNA – PUNO.
- Charaja, F. (2018). El mapic en la investigación científica (3 ed.). Puno, Perú: Corporación SIRIO EIRL
- Freyre, P. (1971). La educación como práctica de la liberta. Ed. Tierra nueva.
- García, M. (2003). Claves de la filosofía de la educación. Madrid, España. Editorial KIDILSON.
- Iberico, M. (1926). El nuevo absoluto. Lima, Perú: Ediciones Minerva.
- Iberico, M. (1932). La unidad dividida. Lima, Perú. Compañía de Impresiones.
- Iberico, M. (1937). Notas sobre el pasaje de la sierra. Lima, Perú. Casa de la Cultura del Perú.
- Iberico, M (1939). El sentimiento de la vida cósmica. Lima, Perú. Lumen ediciones.
- Iberico, M. (1950). La aparición. Ensayos sobre el ser y el aparecer. Lima, Perú. Editorial UNMSM.
- Iberico, M. (1969). El espacio humano. Lima, Perú. Editorial UNMSM.
- Iberico, M. (1971). La aparición histórica. Ensayos y notas sobre los temas de la historia y el tiempo. Lima, Perú. Editorial UNMSM.
- Kabir, H. (1969). Un educador revolucionario. Argentina. Ed. Oveja negra.
- Manrique, F. (1982). Antropología Filosófica. Lima, Perú: Colección Epísteme.
- Mariátegui, J.C. (1975). 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. Editorial Minerva.
- Portugal, J. (2013). Historia de la Educación en Puno. Puno, Perú: Corporación MERU.
- Rossi, J. (2003). Teoría de la Educación. Lima, Perú: Ediciones E.R.
- Rosental, M.M. y P.F. Iudin (2007). Diccionario filosófico. Lima, Perú. Ediciones Santiago S.R.L.
- Salazar, A. (1961). Introducción a la filosofía. Lima, Perú: Talleres gráficos de la



tipografía Santa Rosa.

Salazar, A. (2013). Historia de las ideas en el Perú. Lima, Perú: Fondo Editorial del congreso del Perú.

Scheler, M. (1990). El puesto del hombre en el cosmos. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada.

Velásquez, J.L. (2004). “El hombre y el cosmos en la concepción filosófica andina” tesis para optar el título profesional de Licenciado en Educación. UNA- PUNO.

Vexler, M. (2007). La filosofía de Mariano Iberico. Lima, Perú: Editorial Mantaro.

Zea, L. (1978). Filosofía de la historia americana. México: Editorial Fondo de Cultura económica.



# ANEXOS





## GUÍA DE ANÁLISIS DE CONTENIDO

### EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE MARIANO IBERICO: educación, hombre y filosofía

#### IDENTIFICACIÓN DEL OBJETO DE ANÁLISIS

1.1 TÍTULO DEL CONTENIDO: .....

1.2 AUTOR: .....

1.3 LUGAR DE EDICIÓN: .....

1.4 AÑO: .....

1.5 EDITORIAL: .....

#### CRITERIOS DE ANÁLISIS

PENSAMIENTO	COMENTARIO	PÁGINA



Mariano Iberico Rodríguez

## Necesidad de una educación idealista

(A propósito de la agitación  
universitaria.)

Suelen desarrollarse muy interesantes ideologías sobre el tema de la educación nacional; pero, nos ha parecido observar en la mayoría de ellas, ya un prejuicio intelectualista, ya un prejuicio económico. El prejuicio intelectualista señala, como suprema finalidad de la educación, el conocimiento. El prejuicio económico reclama la instrucción técnica y lo que llama la preparación para la vida. Ambas direcciones, empero, erigen ideales exteriores a la vida misma del espíritu: el intelectualismo que desconoce la virtualidad intuitiva y creadora de la conciencia, y el economismo que ahoga la capacidad de abnegación y de desinterés.

No son simples afirmaciones; son verdades cuyo olvido precipita a los individuos y a los pueblos en un mar de vacilaciones estériles y de desengaños deprimentes. Primeramente, se cree que el hombre debe saberlo todo y se exasperan los cerebros en una labor inacabable que degenera rápidamente en el memorismo o en la vacua charlatanería. Luego se pasa al fervor por las especializaciones y se crean hombres incompletos en cuya intimidad jamás brilla un anhelo de libertad o de amplitud. Viene después el propósito netamente económico; se dice que el hombre debe ser, ante todo, un elemento de producción y se preconiza un vasto desenvolvimiento de la cultura técnica, sin reparar en que las altas preocupaciones del espíritu vienen a menos y se disipan y se pierden. Y, de esta suerte, la tarea de la educación se convierte en una labor impotente y pasiva, donde naufraga todo sentido superior de la vida, mientras se extiende una oscura e irremediable mediocridad. [109]

Y es que, así como en nuestra vida personal nunca podremos adquirir libertad y felicidad si no descendemos a lo más hondo de nosotros mismos y de allí extraemos una inspiración y un ideal, en la vida social será vana toda tentativa de organización y de perfeccionamiento, si no se descubren y profundizan fuentes espirituales de generosidad.

Bergson ha demostrado que la actividad intelectual es por esencia utilitaria y orientada a la práctica. Formada con la materia y para la utilización de la materia, recuerda su origen y su finalidad, aun en las más altas construcciones científicas. Por eso la ciencia –obra maestra de la inteligencia– es un apreciable instrumento del economismo. Teoría y práctica, intelectualismo y economismo se reclaman, pues, de la ciencia. Veamos ahora si ella puede inspirar una verdadera educación.



Aduzcamos un hecho de constatación vulgar: cuando es exclusivo, el trabajo científico produce una verdadera deformación espiritual. En su empeño de rigor y exactitud, la ciencia descuida o interpreta mal las indicaciones vagas, pero eficientes, de nuestra vida interior; dominada por su creencia en el determinismo universal, niega las espontáneas e incoercibles creaciones de la conciencia y de la evolución; indiferente ante la cualidad inexpresable, se esfuerza por reducir a fórmulas cuantitativas el panorama siempre nuevo y siempre maravilloso de las cosas.

Y de este modo la ciencia encamina el espíritu hacia una férrea rigidez, donde se anulan las inspiraciones de la fantasía y los impulsos libres de la voluntad. De esta suerte, en moral y en arte, se entrega a una labor de edificaciones arbitrarias y funestas. Incapaz de libertarse de los datos empíricos; incapaz de intuir las tendencias profundas de la vida espiritual, la ciencia se ve obligada a proclamar, en moral y arte, el placer como el valor supremo. Y así, en moral, no puede salir del utilitarismo más o menos disfrazado y en arte, del sensualismo más o menos franco.

La verdad es que la ciencia no está capacitada para legislar en el dominio del espíritu, cuyo privilegio consiste en su aptitud para crear una esfera de valores propios, esto es, un mundo de libertad y de idealidad, sobre el mundo de las determinaciones materiales. Yerran, pues, los que imaginan que la ciencia se basta para explicar la realidad y para dar una orientación a la vida del espíritu. Yerran aun los que colocan más allá de los datos empíricos, un misterio indiferente e impenetrable. [110] Dominados por el «prejuicio intelectualista» profesan que la inteligencia es la única facultad capaz de conocer y que, por lo tanto, lo que ella no conoce es lo inconocible.

Prejuicio que ha generado ya una ciencia sin alma, especializada, exhaustiva; ya una filosofía ilusionada con la quimera de superar la ciencia. Sin darse cuenta, la última, de que la metafísica intelectualista es y será siempre la esclava de la ciencia, destinada a registrar pasivamente los resultados de ésta, o, en el mejor de los casos, a ensayar síntesis provisionales y endeables.

Y decimos pasivamente, porque lo que comunica dinamismo al espíritu, no es la inteligencia, sino la intuición; no es la constatación inerte, sino la constante ansiedad de la vida sentimental. La inteligencia, prisionera de la lógica, jamás podía salir de sus silogismos infecundos, sin la rebeldía de una inspiración capaz de romper con la mecánica deductiva y de imponer, ante la conciencia deslumbrada, una nueva verdad. La inteligencia viene entonces a desempeñar su oficio de interpretar y de desenvolver; pretende a veces explicar la creación por una convergencia de circunstancias o por una asociación mecánica de ideas, sin que necesitemos decir que la creación misma –cualidad irreductible– queda invariablemente intacta.

Y es que el espíritu es libertad, vida, creación; y la inteligencia, abandonada a sí misma, es inercia, repetición, necesidad. La inteligencia no podrá, pues, comprender la ansiedad que impulsa a nuestra vida hacia las supremas afirmaciones con las cuales no es dable enriquecer la evolución, y que traducen la obra moral y la obra de arte. Y su incompreensión que desconoce la libertad –y por lo tanto, la actitud interior de desinteresarse y de amar– acabará por dar la razón al egoísmo y por mirar como una vana agitación la mística inquietud del alma.



Incomprendidos existen, empero, el sacrificio moral, la belleza profunda; y se mantiene indestructible el sentido religioso de la vida. Algo significarán sin duda, estas rebeldías que trasfiguran como una luz, siempre nueva y siempre secularmente venerable, la fisonomía de la humanidad. Algunas indicaciones nos traerán de la remota esencia de las cosas y de nuestra vinculación con el todo, cuando con ellas y por ellas nos sentimos más felices, más libres y mejores –sin que valga la abnegación intelectual, ante la palabra afirmativa de nuestra conciencia íntima. [111]

Si el espíritu tiene la capacidad de vivir una vida superior y autónoma, la tarea de la educación está ya enunciada. Tarea de alumbramiento, que diría Sócrates; porque si la definición de la conciencia es la libertad, y la educación trata precisamente de suscitar una vida original y libre, es claro que su obra consistirá en revelar el espíritu a sí mismo. Y así realizará una verdadera obra de redención. Sobre la malla de apetitos e intereses hará prevalecer la generosidad desinteresada y abolirá la esclavitud de ideologías inanimadas con el soplo de una inspiración renovadora.

Llamamos filosófica a la educación así orientada, sin que tengamos necesidad de detenernos en manifestar que ella no es, como suele creerse, una abstracta geometría de conceptos, sino, por el contrario, una serie de intuiciones vivientes y de sugerencias encaminadas a despertar en las conciencias las dormidas virtualidades de la actividad moral y estética.

La educación filosófica se distingue de la estrictamente científica por su contenido y por su método. Mientras la ciencia –apta para tratar de la materia– petrifica el espíritu cuando de él se ocupa, la filosofía –apta para penetrar en la vida del espíritu– idealiza, transfigura la materia. Que, por una ley inefable y profunda, cada vez que recogemos nuestra esencialidad, nos es posible trascender de nosotros mismos y, participando en la amplitud de un mundo superior, abrazar la creación entera con un ademán de amor y de fe. «La filosofía se encarga, dice Eucken, de este movimiento hacia la iluminación interior de la realidad».<sup>(1)</sup> Es el espíritu que penetra, purifica, ennoblece las cosas; es la mirada de simpatía que alumbró la existencia; es la fe que realiza milagros; es, en suma, la libertad que se afirma y avanza, incorporando en su marcha todos los esfuerzos aislados e impulsándolos en el sentido de una síntesis vital. La filosofía condensa estas aspiraciones, reúne estos esfuerzos, recoge estos estímulos, no para fijarlos en un sistema muerto, sino para vivificarlos con una comprensiva intuición. «Su principal función no es, escribe el ya citado Eucken, proporcionar doctrinas bien definidas, sino elevar interiormente el proceso de la vida, aumentar lo que hay en nosotros de autónomo y de original, hacernos capaces de ver las [112] cosas más en conjunto, con más interioridad, con más esencialidad».<sup>(2)</sup>

Esta visión inmediata e interior de la realidad nos la ofrece, sobre todo, el arte, creando un ideal de vida y hundiéndose en las profundidades de las cosas, una mirada de adivinación. De aquí la preponderante significación del arte en la labor educativa. Papel que nada quita a la libertad absoluta de aquél, puesto que lo que aquí preconizamos, no es que el arte se convierta en un medio, sino, precisamente, en el fin ideal de la vida, sinceridad de visión, interioridad, expresión verdadera –que es la palabra, el color o la acción moral– he allí un programa de vida, que se reclama de una inspiración netamente estática. Sólo que entonces la exigencia de probidad artística es



más imperativa que nunca. «El arte, ha escrito bellamente Mauclair, es una obligación de honor que es preciso cumplir con la más seria, con la más circunspecta probidad.» Y la vida es un arte sublime, que impone con la devoción más ferviente, la verdad más estricta.

Y creemos llegada la oportunidad de decir que cuando hablamos de la orientación científico-económica, nos referimos tan sólo a su exclusivismo y a su unilateralidad. Nadie está, en efecto, autorizado para negar la alta significación del trabajo científico, ni la vital necesidad del económico. Pero aquí se impone una importante aclaración: la ciencia no alcanzará su alto significado de desinterés y la actividad económica será impotente para colaborar con el propósito ético, si no interviene el espíritu con su libertad, confiriendo un sentido y dotando a la ciencia y a la práctica de una vida interior. La ciencia, impulsada por la adivinación de los privilegiados y la práctica elevada desde el puro utilitarismo hasta la expansión generosa y altruista, pondrá en la existencia un noble sello de dignidad. Por manera que en la efusión de esperanzas y de empeños, resuene la armonía de una ideal fraternidad.

---

Tiene el doctor Alejandro Deustua el mérito de haber sido entre nosotros, el primero que reclamara, una orientación desinteresada y filosófica para la cultura nacional. «Sólo con una educación, escribe, en la cual predomine el factor moral de la [113] solidaridad efectiva, desarrollada como consecuencia de un amor desinteresado por la libertad ideal, podrá llegarse a un régimen de confianza en el poder de los demás, sin el que, el pesimismo disolvente, fruto de la ambición desatentada de unos pocos y de los sufrimientos permanentes de los demás, continuará agotando las energías dirigidas hacia el porvenir, que son las que engrandecen a los hombres y a los pueblos». <sup>(3)</sup> Bellas y expresivas palabras que formulan un programa y que revelan la observación de una dolorosa realidad.

Otro maestro, el doctor Manuel Vicente Villarán, profesa también la creencia de que la educación, antes que instructiva debe ser moral. Por eso se establece en el proyecto de Ley de Instrucción, que él ha inspirado, una etapa de cultura general universitaria, que los estudiantes deberán recorrer antes de ingresar en la especialización, por lo común utilitaria, de enseñanza profesional. Así se conseguirá desenvolver los espíritus en un ambiente de educación desinteresada, que controle, más tarde, el exclusivismo de disciplinas meramente técnicas.

Nosotros conceptuamos que es indispensable acentuar esta corriente, darle la energía y la suficiente riqueza de contenido que requiere para ganar los espíritus y dirigirlos hacia una preparatoria actitud de recogimiento y de meditación. Veamos si en medio a la indescriptible confusión de la hora presente, nos queda, todavía, algo que salvar y algo que amar, y ofrezcamos a esa realidad sagrada, que nuestro empeño descubra, todas las abnegaciones.

Citemos, una vez más, a Eucken, por ser, entre los pensadores contemporáneos, quien más intensamente experimenta la necesidad de imprimir a la educación y a la cultura, una dirección idealista: «El pueblo, dice, que destruye la sustancia espiritual de su



vida, destruye también su porvenir»<sup>{4}</sup>. Y bien, abstraerse en un interminable

juego de intereses o en una pavorosa confabulación de egoísmos, es destruir la sustancia espiritual de un país. Sin el despertar de las energías morales, ni [114] la riqueza, ni la ciencia traerán para el pueblo la verdadera libertad; y acabarán por resolverse para siempre los últimos residuos de esperanzas.

La vida espiritual es algo más que la simple existencia psicológica. Esta nos mantiene encerrados dentro de nuestra individualidad; aquélla nos hace trascender de nosotros mismos y nos integra en un proceso más vasto; en el proceso donde se juega la «gran aventura,» de que habla Maeterlinck, «en la esfera donde nuestra actividad tiene una influencia y una significación cósmicas, en la esfera del deber siempre renovado y de la lucha heroica». «El descubrimiento de tierras ignoradas, ha dicho Rodó, necesita completarse por el esfuerzo viril que las sojuzga.» Este noble esfuerzo propagará una vibración ideal y suscitará, junto con el íntimo placer de ejercitarlo, soluciones inesperadas y felices, para los problemas más oscuros.

Es necesario repetir que la suprema dificultad de las cuestiones sociales, la pone siempre el egoísmo y que, en consecuencia, nada se conseguirá, entre nosotros, si no se trabaja por una completa renovación del ambiente espiritual. Labor difícil, tal vez imposible. No importa. Si el esfuerzo se perdiera, anulado por fuerzas antagónicas, de la materialidad, quedaría, por lo menos, esa entidad impalpable y eterna de un deber que se supo cumplir. Después de todo, en la vida, que es siempre una aventura, poco o nada ha de lograr quien carezca de valor para afrontarla. En la incertidumbre de lo porvenir está nuestra inquietud, pero también reside en ella, nuestra fuerza moral. Y nuestra creación será tanto más bella, cuanto mayores hayan sido los obstáculos y más graves los peligros.

M. Ibérico y Rodríguez.

—  
—

<sup>{1}</sup> *Les grands courants de la pensée contemporaine*. Traducción francesa, París 1912, pág. 129.

<sup>{2}</sup> Ob. cit. pág. 133.

<sup>{3}</sup> *A propósito de un cuestionario sobre la reforma de la ley de instrucción*, Lima 1914. Un trabajo anterior del propio Dr. Deustua, intitulado *El problema de la educación nacional* (1904), representa por su inspiración idealista, una verdad de extrema importancia en nuestra ideología, impregnada, casi siempre, del concepto utilitario.

<sup>{4}</sup> *Los grandes pensadores y la teoría de la vida*. Traducción española. Madrid 1914 p. 690.



## **Concepto y sentido de la claridad en la filosofía del siglo XVII**

(Descartes, Spinoza, Leibniz)

Hay una idea que, en cierto sentido, dirige y orienta la especulación de los filósofos del siglo XVII, a lo menos de los más representativos. Descartes, Spinoza y Leibniz, y es la idea de "claridad", que no sólo tiene una importancia gnoseológica, puesto que la claridad y la distinción de los conocimientos son una garantía de su verdad, sino una significación que podríamos llamar axiológica, dado que en la jerarquía de las acciones y de los sentimientos se considera como los más dignos y elevados aquellos cuyas razones y fundamentos se perciben con mayor claridad, aquellos placeres que Leibniz llamaba con expresión a la vez técnica y poética "placeres luminosos". Y más aún: esta idea de claridad, con el verdadero culto espiritual que se le rendía, implicaba en el fondo toda una metafísica, puesto que su admisión como criterio de certeza y su instauración como guía de la vida moral suponían una verdadera adecuación ontológica entre la claridad de la intuición consiente y la estructura más profunda de la realidad y del ser. De aquí que revista un vivo interés especulativo e histórico el estudio de esa idea. Naturalmente que en estas cortas páginas no pretendemos exponer en su integridad la filosofía de los grandes pensadores a quienes consideramos como los filósofos representativos del siglo XVII, ni nos proponemos tampoco discutir a fondo el valor del principio que asienta la verdad de las ideas o proposiciones claras y evidentes, principio que unos críticos rechazan sosteniendo que la claridad de las ideas no revela sino al contrario encubre la efectiva complejidad y misteriosidad de lo real y que otros combaten parcialmente admitiendo su validez en cuanto concierne a la verdad formal — lógica y matemática— pero negándosela en cuanto atañe a la verdad material o sea a la adecuación de las cosas en sí al intelecto. Nuestro intento se limita a mostrar, en la concepción y desarrollo del principio de la claridad, —cuyo sentido trataremos de fijar— una cierta forma típica del pensamiento metafísico que, ampliando y elevando la significación de esa idea, la promueve hasta asumir no sólo la representación del ser sino la suprema representación de la perfección y de la divinidad. En otras palabras, nos proponemos contemplar brevemente el admirable destino de una idea que llegó a contener en sí no sólo toda una filosofía sino, en cierto modo, a representar y estimular una forma de contemplación de Dios que, por la elevación y la pureza espiritual que le son propias, podría con justicia llamarse mística, ¿Acaso bajo el nombre de claridad se encubre sencillamente la idea de razón? Quizá, siempre que se considere la razón no como un simple mecanismo de deducción, como mera actividad discursiva, sino como visión indubitable, como intuición directa de la presencia del ser al alma. En todo caso, hay más de intuición intelectual que de mecanismo deductivo en la idea de claridad que, bajo la influencia de Descartes, utilizan los filósofos del siglo XVII, y algo como una erótica que busca en la presencia sin sombras de los objetos intelectuales una satisfacción que no es del mero conocer, sino que atañe a las más altas y más nobles formas de la afectividad. Mirando con más detenimiento encontramos que la instauración de la claridad como criterio, como la sustancia misma de la certidumbre, como piedra de toque a cuyo contacto los pensamientos y las ideas revelan su verdad y su adecuación, quería decir en esencia lo siguiente: 1. Es verdadero lo que la mente comprende o, mejor, lo que



la mente percibe con precisión, distinción y plenitud. Aquello que no comprende porque es oscuro, confuso, es un error o encierra elementos de error que, como tales, según la expresión de Descartes, participan de la nada. 2. La claridad no es sino el nombre de la intuición directa de la verdad y del ser, y no puede ser engañosa porque tiene en sí misma la condición interna de su validez. La claridad es el fundamento de la evidencia y por consiguiente es un criterio absoluto y último, ya que la propia veracidad divina a que Descartes recurría para garantizar la verdad de nuestras ideas claras y evidentes, no era en el fondo sino un atributo deducido de la idea de perfección cuya percepción clara y distinta fundamentaba la prueba más decisiva de la existencia de Dios. 3. La claridad no es pues la mera fe en la lógica. Es eso y algo más: es la admisión de que existe algo así como una vocación o necesidad metafísica de revelación, de exhibición en el fondo más profundo de lo real. 4. Finalmente, utilizando la que podríamos llamar versión de Husserl sobre la evidencia cartesiana —que no es otra cosa que el criterio de claridad— podríamos decir que la claridad no es en el fondo sino la presencia misma, total y explícita del objeto del conocimiento a la mirada de la mente, del ego. La claridad es, formalmente, la propiedad de una visión que percibe directamente el objeto con todo lo que le es inherente y con las articulaciones que, al par que lo distinguen, lo relacionan con otros contenidos de la mente. Y así, en cuanto evidencia que, por encima de toda duda, establece la certeza absoluta y la necesidad formal de las estructuras mentales, la claridad viene a ser algo así como la forma o la conciencia misma de la apodicticidad. Desde un punto de vista histórico, la ecuación claridad-verdad, determina todo el destino de la especulación cartesiana y de la de sus grandes continuadores Spinoza y Leibniz. Asentada la equivalencia o inherencia de la claridad racional a la verdad y de la verdad al ser, ya no faltaba nada para encumbrar la claridad hasta constituir ya no un simple atributo sino en cierto modo la esencia constitutiva del propio Dios, como el *summum esse*. Con lo cual el sentimiento metafísico y la meditación teológica se transfiguraban en un como éxtasis místico ante la luminosidad de las ideas y ante la suprema armonía del orden intelectual del mundo. Y así la filosofía de estos grandes pensadores era una filosofía diurna; se extasiaba ante la armonía de las ideas, ante el orden admirable que creía descubrir en el mundo. Y en el amor intelectual de Dios, que no era sino la visión clara de la eternidad, ponía la suprema elevación del alma tanto en el orden del conocimiento como en la esfera de la perfección espiritual y de la beatitud. Pero en esa filosofía diurna —salvo acaso en Leibniz— no existe la noche o, mejor, la noche, la oscuridad, sólo se darían como formas inferiores de lo que esos filósofos llamaban, con intención de valorativa, la pasión. Y de este modo esta filosofía desconocía o no estudiaba la acción de los elementos nocturnos en la dinámica de la vida interior. Sabemos que a Heráclito de Efeso llamábanle el oscuro. Ello podría deberse a una de estas dos causas o a las dos juntamente. Oscuro podía llamársele a Heráclito a causa de que alguna o algunas de sus fórmulas eran o parecían de comprensión difícil. Quizá era una de ellas la que se encierra en el fragmento 52 que dice: "El tiempo es un niño que se entretiene jugando a Los dados: es el reino del niño". Oscuro podría también llamársele aludiendo a la oscuridad de la propia intuición heracliteana de las cosas, a su sentido de lo misterioso, nocturno e insondable de la realidad. Y acaso entre otros,





justificaría esta calificación y este juicio el fragmento 45 que dice: "No intentes recorrer los límites del alma; ella es muy honda". De todos modos, Heráclito es oscuro, es "el oscuro". Y he aquí que esta relación entre Heráclito y la oscuridad, al par que nos instruye sobre el sentido de la concepción heracliteana, nos sirve para determinar los que podrían considerarse como aspectos negativos de la filosofía de la claridad, principalmente desde el punto de vista gnoseológico. La concepción heracliteana es una filosofía del devenir y de la oposición, y es oscura porque sus intuiciones no se recortan ni se fijan como figuras geométricas en el espacio de la mente. Más que visiones reductibles a fórmulas eidéticas o conceptuales son intuiciones de inmersión, expresables solamente en formas simbólicas y que, en sí mismas, están llenas de un sentimiento de insondabilidad y de misterio. Y acaso son oscuras porque desafían el principio de no contradicción y violan —si puede hablarse así— el principio de identidad. Si la filosofía del devenir y de la oposición es la filosofía de la oscuridad, la filosofía del ser y de la identidad es por esencia la filosofía de la claridad. La intuición de lo que es estáticamente, tiene por necesidad que ser clara para ser admitida como válida. La intuición de lo que es no puede ser confusa porque si lo fuera no nos daría la noción de lo que contiene. La concepción o intuición de lo inmóvil debe ser clara y acabada porque de lo contrario no sería una inmóvil percepción de lo eterno sino una inquietud, un conato.

una oscura insatisfacción contraria al objeto en sí de la filosofía y opuesta a la aspiración ética, religiosa y estética dirigida a alcanzar en el reposo la pura contemplación de ese objeto. Estas aproximaciones y distinciones pueden ayudarnos a alcanzar el objeto final de estas páginas que no consiste en formular una apreciación crítica integral sobre la filosofía del siglo xvii sino en fijar el sentido de la idea que le sirvió de norte con los alcances y limitaciones que le eran propios. Desde luego la filosofía de la claridad, que marca con un signo de inadmisibilidad todo contenido intelectual o intuitivo que no sea claro, explícito y no contradictorio, carece del sentido de la dinámica interna y, principalmente, de la insondabilidad de lo real. Lo insondable es por esencia oscuro, ya que en la intimación y en- la experiencia que le son propias, el objeto intencional no es algo que inmediatamente se ve o se percibe, sino algo que está más allá, como una ausencia que es a la vez una presencia, pero indefinible y oscura. Naturalmente que toda aspiración al conocimiento contiene la tendencia a alcanzar la posesión intelectual de su objeto, más propiamente, a su definición conceptual. Pero eso no justifica la descalificación sistemática de todo contenido de conocimiento que resista a una nítida configuración intelectual. Recordemos las verdades del corazón de que habla Pascal y que no pertenecen únicamente a la esfera de la experiencia mística, sino a otras esferas de conocimiento y de vida espiritual como son las de la filosofía y de la contemplación estética. El principio de la claridad se ha demostrado fecundo y útil como principio metodológico porque combate la pereza, incita al rigor y estimula la honradez y la veracidad intelectuales. Como principio gnoseológico es un principio de apodicticidad que fundamenta la evidencia de las conexiones esenciales. Se ha



demostrado pedagógicamente eficaz al promover la elevación espiritual y la eliminación contemplativa de la conducta. Pero es gratuito en cuanto postula una como vocación metafísica de lo real hacia la claridad conceptual, y estrecho en cuanto conduce a la descalificación de las zonas oscuras de la experiencia mística y estética. Finalmente es en exceso abstractivo y dogmático en cuanto inspira la concepción psicológica y ética de la vida afectiva, que tiene sus propios modos de aprehensión, irreductibles a la claridad intelectual.

MARIANO IBERICO RODRIGUEZ Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía,

Mendoza, Argentina, marzo-abril

1949, tomo

3



## **LA SIERRA ES NUESTRA REGIÓN METAFÍSICA**

La sierra es profunda, misterios, solemne. De sus cerros abruptos, de sus cálidos valles, de sus bosques sombríos, de sus flores humildes, de su fauna pensativa y paciente, emana yo no sé qué mensaje impenetrable, yo no sé qué revelación de fuerza dolorida y grande.

La pura luz del sol baña la tormentada geología de los Andes y horada la profunda oscuridad de sus abismos. Nada turba la imponente quietud de su desolación, y sólo el viento silva su larga nota aguda. Es la esplendente inmovilidad de la naturaleza, la calma fría donde el pensamiento se pierde y la emoción vacila entre la indiferencia y el asombro.

El paisaje de la sierra es esencialmente solitario y mudo; no está lleno, como la selva, del rumor de la vida. El viento, el agua, algún grito aislado y hasta el estruendo de los ríos torrentosos que corren en el fondo de las quebradas y cuya pétreo resonancia suele subir hasta las cumbres, apenas si desfloran la superficie el silencio. Y todo sigue mudo si fuera la eterna meditación del cosmos. El trueno, el fragor de la tormenta, son como un incendio en medio de la noche. Fulguran un instante y luego se apagan y disipan, mientras la tierra pensativa se ensimisma de nuevo en su secreto taciturno.

Y así, como en la faz de las estatuas egipcias, un más allá se inmoviliza en el hermetismo de su rostro de piedra.

Si toda forma es expresión, si en toda imagen se contiene una vida, si en toda apariencia irradia un más allá, ¿qué expresa la sierra, qué vida se contiene en la policromía de sus imágenes, qué luz irradia en la luz de sus días y en la profunda sombra de sus noches?

El lenguaje de la naturaleza es sibilino. Podemos acaso transcribirlo en las pálidas formas de la palabra humana, pero su sentido, su íntimo sentido, ¿quién lo podrá decir?

Sin duda que nadie lo podría decir, pero acaso lo sabe el alma que vivió ese paisaje y en él configuró su más íntimo sentimiento de la vida: el alma arcaica del indio.

Porque hay entre el paisaje y la visión desprevenida e infantil del hombre primitivo una verdadera continuidad vital. El alma configura en el paisaje lo que no tiene forma, ve lo invisible; y el paisaje a su vez le envía sus imágenes, con una luz en que se mezclan la claridad del espacio y la irradiación difusa del alma. Y así en esta continuidad vital hay una tensión entre la lejanía inasequible de las imágenes y los impulsos elementales del alma. Lo lejano es lo íntimo, lo visible es lo invisible. Y el paisaje en su inmensidad y en su riqueza, la transfiguración luminosa y en su riqueza, la transfiguración luminosa del abismo sin luz.

Por eso, el indio arcaico, en continuidad vital con las imágenes de su paisaje, ve en ellas la configuración de su arcano informe. Pero, por eso mismo, su sabiduría, como la sabiduría secreta de la tierra. Ignora todavía los signos de la palabra hablada.

Mariano IBERICO RODRIGUEZ, 1937